

CARACTERIZACIÓN DE MEMORIAS COLECTIVAS A TRAVÉS DEL
DIÁLOGO DE SABERES ENTRE JÓVENES Y ADULTOS DE LA COMUNIDAD
CAMPEANA ORDEURCA DE ANTO MORENO, SOTARÁ.

FABIÁN ANDRÉS BENAVIDES HERNÁNDEZ

STEEVEN MARÍN BURGOS



FUNDACIÓN
UNIVERSITARIA DE POPAYÁN

PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

POPAYÁN, MAYO, 2019

CARACTERIZACIÓN DE MEMORIAS COLECTIVAS A TRAVÉS DEL DIÁLOGO
DE SABERES ENTRE JÓVENES Y ADULTOS DE LA COMUNIDAD CAMPESINA

ORDEURCA DE ANTOMORENO, SOTARÁ

FABIÁN ANDRÉS BENAVIDES HERNÁNDEZ

STEEVEN MARÍN BURGOS

Trabajo de grado para obtener el título de psicólogos

Profesora

CLAUDIA LORENA BURBANO GARCÍA

Psicóloga- Magister en educación



FUNDACIÓN
UNIVERSITARIA DE POPAYÁN

PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

POPAYÁN, MAYO, 2019

Dedicatoria

Dedicamos este trabajo a nuestras familias y a quienes nos apoyaron en este arduo trayecto. A nuestra asesora por su disciplina, cariño y confianza en la expresión de todos nuestros potenciales.

Agradecimientos

Agradecemos a nuestra asesora Claudia Lorena Burbano por su entrega interminable por las comunidades y por su acompañamiento en el desarrollo de sus estudiantes, sin jerarquías ni temores, siempre dispuesta a ofrecer cualquier oportunidad para crecer.

Agradecemos a la Organización Para el Desarrollo Urbano Y Campesino (ORDEURCA) por brindarnos un segundo hogar y permitirnos ser acogidos para ser parte de la formación social, ambiental y política, borrando las diferencias imaginarias entre disciplinas y sectores sociales dejándonos solo ser y compartir como familia.

Agradecemos a todos aquellos quienes permitieron realizar esta investigación, en especial a nuestros familiares y amigos quienes sin su motivación y apoyo no hubiese sido posible obtener este logro.



FUNDACIÓN
UNIVERSITARIA
DE POPAYÁN
35 ANIVERSARIO

NOTA DE ACEPTACIÓN

La mesa de jurados del proyecto de investigación “Caracterización de memorias colectivas a través del diálogo de saberes entre jóvenes y adultos de la comunidad campesina ORDEURCA de Antomoreno, Sotará”, presentado por Fabián Andrés Benavides Hernández y Steeven Marín Burgos. Una vez revisado el informe final y aprobado su sustentación, dan fe que éste trabajo cumple con los requisitos estipulados como opción de grado para la obtención del título de Psicólogo(a).

Valoración del trabajo

ACEPTABLE:

BUENO:

SOBRESALIENTE: X

CLAUDIA ESPERANZA GÓMEZ PELÁEZ
Jurado

CLAUDIA LORENA BURBANO GARCÍA
Asesora

MARIA DEL MAR OSORIO ARIAS
Presidente del Jurado

Popayán, 28 de mayo de 2019



Sedes administrativas: Claustro San José Calle 5 No. 8-58 - Los Robles Km 8 vía al sur
Sede Norte del Cauca: Calle 4 No. 10-50 Santander de Quilichao

Popayán, Cauca, Colombia

PBX (57-2) 8320225

| www.fup.edu.co

| Fundación Universitaria de Popayán



Línea de investigación

La presente investigación llevada a cabo desde el primer periodo 2018 dentro del macro proyecto del semillero de investigación tropus del grupo de investigación COGNOSER, denominado “representaciones sociales sobre la solidaridad en el desarrollo de acciones colectivas artísticas para la construcción de paz con los jóvenes de la organización social y campesina ORDEURCA”, se encuentra inscrita en la línea de desarrollo humano y social de la Fundación Universitaria de Popayán, dado que aborda y comprende las miradas y perspectivas de los protagonistas de las acciones sociales, entrelazando distintas formas de interpretación transdisciplinaria como líneas sociológicas, antropológicas y de las ciencias de la comunicación que permiten ser enfáticos no solo en las formas particulares de dar sentido al ser comunitario desde la colectividad, sino también en los fenómenos sociales derivados de sus interacciones con su contexto (Fundación Universitaria de Popayán [FUP], 2018). Por dicho propósito, las perspectivas interdisciplinarias consideradas bajo esta línea y los componentes teóricos y prácticos del ámbito psicológico, darán cuenta de la caracterización de la memoria colectiva (MC) a través del diálogo de saberes campesinos, intentando comprender y contribuir al conocimiento de los fenómenos sociales que se encuentran orientados a conservar y promover las formas autóctonas e identitarias de la población campesina en el Cauca.

Resumen

Esta investigación intentó caracterizar la memoria colectiva de la comunidad campesina ORDEURCA, en Sotará, a través del diálogo de saberes entre jóvenes y adultos. La información fue obtenida mediante un enfoque cualitativo con método descriptivo y diseño narrativo, basado en técnicas como la entrevista semiestructurada, la observación participante y el diario de campo. Se sistematizó y analizó la información a través del software Atlas. Ti. Los resultados sugieren que la memoria colectiva de esta organización se cimienta en espacios y lugares en los que se contienen historias y recuerdos valiosos para la comunidad, donde jóvenes y adultos intercambian saberes campesinos y se forman políticamente alrededor de la tierra y a través del debate y la reflexión.

Abstract

This research attempted to characterize the collective memory of the ORDEURCA peasant community, in Sotará, through the dialogue of knowledge between young people and adults. The information was obtained through a qualitative approach with descriptive method and narrative design, based on techniques such as semi-structured interview, participant observation and field diary. The information was systematized and analyzed through Atlas.ti software. The results suggest that the collective memory of this organization is based on spaces and places that contain valuable stories and memories for the community, where young people and adults exchange peasant knowledge and form politically around the earth and through debate and reflection.

Keywords: *peasant knowledge, collective memory, sites of memory, intergenerational dialogue, historical memory.*

Índice

Introducción,	10
Planteamiento del problema,	2
Formulación del problema,	3
Antecedentes,	3
Contextualización,	3
Justificación,	8
Objetivos,	9
Objetivo general,	9
Objetivos específicos,	9
Referente Conceptual,	9
Construccionismo social,	10
Memoria colectiva,	10
Memoria histórica y colectiva,	12
Saberes Campesinos,	12
Saberes emergentes,	14
Prácticas campesinas,	14

Tierra y territorio, 15

Procesos identitarios, 16

Metodología, 16

Método, 17

Enfoque, 17

Técnicas, 18

Instrumentos, 18

Población, 19

Proceso de codificación en la investigación, 19

Aspectos éticos, 20

Cronograma, 20

Presupuesto, 21

Resultados y discusión, 21

Hechos de la memoria histórica que establecen la memoria colectiva de la comunidad de ORDEURCA, 24

Primer hecho histórico: Oleada de violencia, inseguridad y contaminación en Antomoren 24

Segundo hecho histórico: “semillas de resistencia”, 26

Tercer hecho histórico: El nacimiento de la guardia. 27

El sentido de las experiencias y de los lugares que nutren la memoria colectiva de la comunidad ORDEURCA, 28

Finca semillas de resistencia, 28

La planada, 30

El vivero, 32

Casas de la guardia, 40

Saberes y prácticas de jóvenes y adultos de la comunidad ORDEURCA que influyen en configuración de la memoria colectiva, 35

Saberes salvaguardados, 35

Diálogo intergeneracional, 38

Modos culturales, 42

Saberes Emergentes, 45

Saberes Hibridados, 49

Saberes Sustituídos, 51

Prácticas, 53

Mapa de redes, 56

Conclusiones, 63

Recomendaciones, 67

Referencias bibliográficas, 68

Anexos, 73

Anexo 1. Consentimiento informado para investigaciones, 73

Anexo 2. Entrevista, 74

Anexo 3. Taller, 76

Objetivo del taller, 76

Metodología, 76

- Anexo 4. Entrevista: sujeto 1, **¡Error! Marcador no definido.**
- Anexo 5. Entrevista: sujeto 2, **¡Error! Marcador no definido.**
- Anexo 6. Entrevista: sujeto 3, **¡Error! Marcador no definido.**
- Anexo 7. Entrevista: Sujeto 4, **¡Error! Marcador no definido.**
- Anexo. 10 Actas y listas, **¡Error! Marcador no definido.**
- Anexo 11. Consentimientos informados, **¡Error! Marcador no definido.**

Índice de anexos

- Anexo 1. Consentimiento informado, 79
- Anexo 2. Formato de entrevista, 80

Índice de tablas

- Tabla 1 Criterios de inclusión, 1926
- Tabla 2 Criterios de exclusión, 1926
- Tabla 3. Cronograma del proyecto de investigación, 2027
- Tabla 4 Presupuesto del proyecto de investigación, 21
- Tabla 5 Rejilla de registro de diario de campo, **¡Error! Marcador no definido.82**
- Tabla 6 Diario de campo 1, 136
- Tabla 7 Diario de campo 2, **¡Error! Marcador no definido.**
- Tabla 8 Diario de campo 3, **¡Error! Marcador no definido.142**
- Tabla 9 Diario de campo 4, 148

Índice figuras

- Figura 1 Triangulación atlas ti, 56

Introducción

Este trabajo investigativo pretende abordar la caracterización de la memoria colectiva a través de los saberes de jóvenes y adultos pertenecientes a la Organización para el Desarrollo Urbano y Campesino (ORDEURCA) situada en Antomoreno, Sotará. El interés por identificar cómo se nutren y se fortalece la memoria colectiva surge de las múltiples problemáticas sociales derivadas particularmente del conflicto armado y de la falta de reconocimiento estatal ante los derechos del campesinado, encontrando consecuencias bilaterales donde no solamente existe un silencio de los entes gubernamentales sino también de las mismas comunidades campesinas que se difuminan en la segregación cultural producto de la modernidad y la guerra. Como sustento teórico se toman las perspectivas conceptuales de memoria colectiva y los saberes campesinos de los autores Maurice Halbwachs y Jesús Núñez respectivamente, haciendo de dichos conceptos categorías centrales que se derivan correspondientemente en sub categorías como lugares de la memoria, memoria histórica, saberes salvaguardados, hibridados, sustituidos y emergentes. Por lo anterior, el enfoque cualitativo y la línea epistémica del construccionismo social, favorecerán la comprensión de los partícipes como principales protagonistas de las memorias compartidas en el lenguaje, tomando a través del diseño narrativo, el valor de su oralidad como patrimonio en el que confluyen y se develan elementos que orientan al reconocimiento de los saberes campesinos, los cuales, tejen significados conjuntos que emergen en contenidos memorables socialmente vividos, compartidos y transmitidos entre jóvenes y adultos.

Planteamiento del problema

La conservación de los saberes culturales en las comunidades forma parte de un legado antecesor, y de un presente que se ha ido concibiendo y transformando por las personas que integran estos colectivos; a partir de diferentes prácticas y costumbres, las personas establecen identidades propias y compartidas que ayudan al empoderamiento, compromiso y sentir común por las tradiciones e historias que componen estas comunidades. Este legado que parte del lenguaje, patrimonio inmaterial con gran importancia en el intercambio cultural de conocimientos tradicionales, recuerda la necesidad de conservar y transmitir la diversidad cultural y los saberes poseedores de patrimonios (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], 2013). Pese a ello, los patrimonios de las comunidades se han visto afectadas por la violencia del país, especialmente en las zonas rurales donde han sido múltiples las violaciones a los derechos humanos, impidiendo que generaciones presentes y futuras salvaguarden y reconozcan las costumbres propias de cada grupo.

Las comunidades étnicas y campesinas que habitan gran parte de los sectores rurales siguen viéndose vulnerados por el gobierno, las fuerzas armadas del estado y los actores armados ilegales, quienes han afectado indudablemente el entorno y los saberes culturales pertenecientes a estas comunidades, promoviendo múltiples formas de vulneración a través de la promoción de los proyectos de guerra y destrucción como las restricciones de movilidad del territorio, reclutamiento de jóvenes, desplazamientos forzados y en especial la persecución a sus organizaciones y líderes

MEMORIA COLECTIVA Y SABERES CAMPESINOS

sociales, presenciando en tan sólo dos años 385 muertes de estos defensores de derechos, destacando de ellos 92 asesinatos efectuados en el Cauca (Fundación Heinrich Böll, 2018 y Organización nacional indígena de Colombia y conferencia nacional de organizaciones afros, 2010).

Es en este contexto caucano de conflictos sociales es donde nace la Organización para el Desarrollo Urbano y Campesino ORDEURCA, como una manera de hacer frente a las situaciones de vulneración de los Derechos Humanos que están enfrentando los campesinos del departamento. Esta organización como comunidad campesina, desarrolla sus actividades en los municipios de la Sierra, Timbío, Rosas, Piendamó, Popayán y Sotará, buscando establecer espacios y actividades que aporten al fortalecimiento ideológicas, creencias y prácticas por medio de reuniones, debates, actividades artísticas entre otras; estas acciones resaltan la importancia de conservar estas costumbres, tradiciones y pensamientos que han crecido en el campo y que han sido heredadas por distintas generaciones a través del establecimiento de proyecto de vida individuales y colectivos que emergen de las prácticas tradicionales y saberes culturales que aportan, por un lado, a la caracterización y mantenimiento de la memoria colectiva, y, por otra parte, a la identidad social.

Formulación del problema

¿Cuáles son las características de la memoria colectiva que se tejen a través del diálogo de saberes entre jóvenes y adultos de la comunidad campesina ORDEURCA de Antomoreno Sotará?

Antecedentes

Acorde a las categorías centrales de investigación, memoria colectiva y saberes, el antecedente internacional denominado Juventud y memoria colectiva del conflicto armado indica, que todos aquellos hechos que en la comunidad logran conservar y trascender su identidad a través de su transmisión a las próximas generaciones aseguran, a diferencia de la memoria histórica, la

MEMORIA COLECTIVA Y SABERES CAMPESINOS

fundamentación de recuerdos cimentados en la interpretación subjetiva y en los sentimientos vividos. Por ello, la autora menciona que la formación personal del sí mismo nace de las interacciones de la colectividad, donde la narración oral y las intersubjetividades favorecen la memoria colectiva que nutre a los más jóvenes de conocimiento (Flores, 2012). En ese sentido, el antecedente internacional investigativo Memoria colectiva a través del arte en adolescentes de la agrupación arena y esteras, da a conocer que los jóvenes que se vinculan con la realidad social, generan compromiso y reconocimiento del espacio físico habitado y las problemáticas sociales que se vivieron y se viven en el presente. El autor propone que la memoria puede comprenderse según su tipología individual: memoria literal o habitual que se compone de todas aquellas prácticas cotidianas; la memoria ejemplar o suelta, donde hacen parte los elementos personales significativos o identitarios de cada persona, vinculando los “hechos memorables” como aquellos acontecimientos que trascienden fuera del patrón rutinario (Salas, 2015). Según el ámbito social, el autor resalta que la memoria emblemática o colectiva, permite realizar una reconstrucción del pasado hacia la comprensión del presente, brindando sentido y fortalecimiento de la identidad personal (Salas, 2015).

Por otra parte, como antecedente nacional se tuvo en cuenta el documento La narración oral como herramienta en la construcción de la memoria colectiva de la violencia: experiencia con mujeres víctimas de desplazamiento forzado en Colombia, donde el autor postula que desde las experiencias con el entorno, las mujeres víctimas del conflicto social y del contexto bélico en el territorio colombiano, reconstruyen la memoria individual y colectiva a través de tradiciones, hábitos, relatos, entrevistas, expresiones artísticas, como un constructo colectivo (Soto, 2014). Mediante la reconstrucción de las memorias individuales y colectivas de las mujeres víctimas, se

MEMORIA COLECTIVA Y SABERES CAMPESINOS

genera un consenso social que da sentido a los recuerdos del conflicto, concediendo nuevos significados del pasado y contribuyendo en la construcción de paz (Soto, 2014).

En el contexto nacional, la investigación De la memoria colectiva e identidad colectiva, al establecimiento de lugares de la memoria en la vereda la Florida del municipio de Viotá propone, que la memoria colectiva se construye a través de los elementos vividos en común, generando un pasado colectivo que converge y se expresa en sus formas intangibles como experiencias e historias tradicionales que promueven la narración de mitos y leyendas de la localidad, expresados a su vez en elementos físicos donde se protagonizan estas historias como los lugares, arquitecturas y artefactos que al igual que las costumbres y festividades, fortalecen la identidad y la memoria colectiva en busca de resignificar el pasado (Morales, 2015). En ese sentido, el antecedente nacional Reconstrucción de la memoria colectiva de la comunidad indígena Yaguara II en los llanos del Yari, reconoce que las experiencias individuales se encuentran integradas en la memoria colectiva a través de los recuerdos históricos y experimentados que se vinculan a la comunidad y al contexto habitado, donde ambos recuerdos fortalecen la memoria colectiva, poseedora de componentes espaciales (lugares u objetos) y temporales (aniversarios, conmemoraciones, festividades) que, como experiencias similares, se dividen y se complementan (García, 2017).

En la misma línea, en relación a la memoria, sus componentes y la juventud, de forma similar el antecedente nacional Los lugares de la memoria: espacios históricos de Ambalema y su representación en el imaginario social de las nuevas generaciones, menciona que la disminución en la apropiación por el pasado se debe por un lado a las nuevas dinámicas capitalistas que permean la educación y por otra parte, a las estrategias locales y estatales que desamparan la preservación de los sitios simbólicos representativos, generando desdén por las tradiciones culturales y sus comunidades (Vanegas, 2014). También se hace mención que el reconocimiento de la historia y la

MEMORIA COLECTIVA Y SABERES CAMPESINOS

memoria entrelazada con los lugares simbólicos y significativos establecen el sentido de ser comunitario a través del valor de la historia material y el significado dado como una interpretación subjetiva, bajo la cual, se produce un sentimiento exclusivo representado en el sentido de pertenencia de la población (Vanegas, 2014).

En cuanto a los saberes, el antecedente internacional de la investigación Saberes populares: una estrategia para la educación holística en la escuela integral bolivariana francisco de miranda, toma en cuenta el reconocimiento de las diferentes dinámicas, rasgos y modos de vida dentro de la comunidad, estableciendo herramientas que permiten la identificación de patrimonios culturales que se mantienen y se incorporan a los más jóvenes como parte de la educación familiar y comunitaria que provienen de las tradiciones y costumbres de antepasados (Leal, 2011). Estos saberes populares representados en la historia de muchas comunidades continúan vinculados como procesos de formación de las personas pertenecientes a los mismos grupos, determinando gran parte de sus prácticas actuales y futuras en la comunidad (Leal, 2011). Por lo anterior, el antecedente nacional Los saberes campesinos: implicaciones para una educación rural, menciona que dichos saberes se encuentran formulados en la diada de la experiencia práctica y las creencias espirituales o simbólicas que pueden comprenderse a través de cuatro tipologías; saberes salvaguardados, hacen alusión a los conocimientos conservados y fomentados bajo la triada de familia-trabajo-creencias enseñados a las generaciones por los adultos mayores a través de la oralidad; saberes hibridados, son la coexistencia de saberes tradicionales y modernos con el propósito de favorecer las formas de vida del campesino y adaptar otros oficios laborales; saberes sustituidos, aquellos que han sido remplazados por las nuevas dinámicas modernas, como las formas de vestir, las interacciones familiares, la cooperación entre otras; saberes emergentes,

aquellos que derivan de las adaptaciones de tecnologías y técnicas en la vida agropecuaria (Núñez, 2004).

Contextualización

ORDEURCA nace en el año 2008 desarrollando actividades de carácter organizativo y social sin ánimo de lucro, comprendiendo alrededor de “750 familias en las zonas centro y sur del departamento, en áreas rurales y urbanas de los municipios de Sotará, la Sierra, Rosas, Timbío, Popayán y Piendamó” (ORDEURCA, 2018, p.11). Antomoreno, vereda localizada en el municipio de Sotará y sitio en el cual se desarrollará la presente investigación, cuenta con aproximadamente 421 habitante según los pocos registros que datan del año 2008 (Alcaldía municipal de Timbío - Cauca, s.f). Según el portal de la alcaldía de Sotará, sus actividades económicas se basan en el sector primario, destacándose la explotación forestal porte de la compañía “Smurfit Cartón de Colombia en distintos de los corregimientos como Paispamba, La Paz, Hato Frio, Piedra de León, Chiribio y El Crucero” (Alcaldía de Sotará, 2018, parr.38). Sin embargo, la producción principalmente campesina es de subsistencia en razón de la reducida producción que generan o por falta de tecnologías adquiridas (Alcaldía de Sotará, 2018).

En consideración a este contexto, ORDEURCA como organización emprende iniciativas dirigidas a defender los “derechos humanos, sociales, económicos y culturales de la comunidad, buscando una mejor calidad de vida, brindando oportunidades de desarrollo social y generando procesos de formación y transformación para una nueva sociedad” (ORDEURCA, s.f, párr.1). En su búsqueda de fortalecer los procesos de desarrollo social en la vereda de Antomoreno, esta organización establece desde el año 2014 la guardia campesina, quienes históricamente han vivido de forma cercana los conflictos derivados de la delincuencia común, y en especial de los grupos armados ilegales, quienes anteriormente usaban el territorio como vía de fuga, efectuando

amenazas y extorsiones en este territorio (Verdad abierta, 2018). En consecuencia, la guardia nace en defensa de derechos humanos y bajo principios de solidaridad, no violencia y protección del medioambiente hacia la construcción de paz (ORDEURCA, s.f).

Justificación

Colombia se ha distinguido como un territorio pluriétnico y multicultural, donde cada uno de sus municipios se ha destacado por su diversidad y riqueza a nivel cultural, natural e histórico, vinculando muy íntimamente en estos componentes, las múltiples movilizaciones sociales manifiestas por los grupos étnicos y campesinos, que, especialmente en el departamento del Cauca, han promovido la exigencia de sus derechos y el reconocimiento estatal ante un país que ha vivido de forma profunda fenómenos como el conflicto armado y la corrupción política. La presente investigación toma de los actores de estas movilizaciones sociales a las comunidades campesinas que, como un eje de saberes, a lo largo de la historia han tomado iniciativas en la construcción de políticas más justas hacia el reconocimiento de sus derechos (Organización de las Naciones Unidas, 2013). Por lo tanto, resulta beneficioso para esta investigación dar cuenta de la memoria colectiva de la organización ORDEURCA bajo el panorama del post acuerdo en Colombia y concretamente en el Cauca, porque como organización se encuentra dirigida a fomentar el pensamiento crítico hacia las políticas públicas, el reconocimiento de derechos humanos y la formación de jóvenes líderes que sin discriminar el género consolidan la democracia y la formación de paz.

Por lo anterior, las categorías de análisis buscan aportar significativamente en el reconocimiento de la valía cultural campesina más allá de toda acepción errónea asociada limitadamente al campo agrario, aportando reconocimiento de las costumbres y la identidad social

MEMORIA COLECTIVA Y SABERES CAMPESINOS

en las que sobresale la pertenencia emocional de sus miembros a estos grupos sociales ricos en historias colectivas que abarcan pensamientos políticos, culturales, filosofías de vida y formas particulares de observar y actuar frente a una sociedad que desconoce su cultura profundamente.

En esa misma línea, la investigación posee un componente innovador que busca identificar dentro de la población de ORDEURCA ubicada en Antomoreno, el papel de los jóvenes y los adultos que, como miembros de una organización social y política, nutren la memoria colectiva a través de los saberes campesinos transmitidos en el diálogo, ya que la evidencia investigativa posee mayor orientación a dar por vinculada la transmisión de saberes campesinos en un solo foco generacional, especialmente en la población juvenil.

Objetivos

Objetivo general

Caracterizar la memoria colectiva a través del diálogo de saberes entre jóvenes y adultos de la comunidad campesina ORDEURCA de Antomoreno, Sotará.

Objetivos específicos

Identificar los hechos de la memoria histórica que establecen la memoria colectiva de la comunidad de ORDEURCA

Determinar el sentido de las experiencias y de los lugares que nutren la memoria colectiva de la comunidad ORDEURCA

Describir los saberes campesinos y prácticas de jóvenes y adultos de la comunidad ORDEURCA que influyen en la configuración de la memoria colectiva

Referente Conceptual

Con el fin de entrar en contexto, en conceptos fundamentales del documento, es necesario indagar ejes importantes como el construccionismo social, la memoria colectiva y los saberes campesinos de la comunidad campesina ORDEURCA; por esto es conveniente hacer las siguientes apreciaciones:

Construccionismo social

El construccionismo social es enfático en las narrativas, las expresiones y el análisis cultural sociohistórico donde suceden los discursos, componiéndose de diferentes fenómenos o conjuntos de manifestaciones sociales, que se dan, a través de pensamientos diversos de personas comprendidas dentro de la sociedad; las personas como partícipes de esta sociedad, cuentan con la oportunidad de ofrecer y recibir distintos conocimientos, pero también, de crear supuestos dados desde su estructura social y experiencia propia (Gergen, 2007).

Memoria colectiva

Una aproximación conceptual que abarca la gran complejidad de la memoria colectiva puede encontrarse en Baeza (citado en Morales, 2015), quien comprende ésta como un compendio de recuerdos con un sentido valioso para la comunidad y repleto de significados socialmente compartidos. Dicha acepción que relaciona la implicación significativa de la memoria en el ámbito social, indica que la memoria colectiva fortalece la identidad al crear continuidad temporal, individual y grupal brindando sentido al presente a través de la reconstrucción del pasado (Salas, 2015). De esta reconstrucción de la memoria que parte de las dinámicas sociales, se vincula el conocimiento generacional heredado, el imaginario de cada individuo y se establece el derrotero de la colectividad al ser influenciados por los recuerdos de los hechos sociales (Soto, 2014).

Cuando los autores mencionan que en el contexto social se constituye la memoria colectiva, refieren de la interacción la acción donde se encuentra mayor relación de los recuerdos con otros

individuos. Por lo que en ello respecta, si se trata de realizar un acercamiento en cómo se constituye y se transmite la memoria, Cruz (citado en Flores, 2012) afirma que es a través del lenguaje donde las personas no solamente generan conciencia de su memoria, sino también la transmisión de experiencias, en especial si de memoria colectiva se trata. Por lo tanto, la memoria colectiva como un producto vinculado de las interacciones sociales que acaecen de las reuniones o actividades colectivas, es transmitida, fundamentada y construida en la oralidad y la narrativa (Morales, 2015 y Soto, 2014).

Lugares de memoria. En el momento de abordar lo que confiere a la memoria colectiva, se ven vinculados en los recuerdos a personas, objetos, y lugares, destacando de estos últimos, lo que en referencia a Halbwachs (citado en García, 2017) se podría resaltar como valores materiales singulares en el desarrollo de un grupo, donde al involucrarse aspectos espaciales se es posible descubrir en ese detalle inteligible un significado íntimo que comprende la historia y la estructura de una sociedad. Estos aspectos espaciales, que pueden ser llamados lugares de la memoria, son sitios u objetos que además de contener la memoria, brindan el fundamento simbólico que constituye la identidad y a través de los cuales los habitantes de la comunidad dan sentido a su existencia (Vanegas, 2014). Este sentido comunitario se compone de signos compactados que se agrupan con el tiempo y “(...) nacen del sentido de la palabra, de lo material (monumentos conmemorativos, museos, archivos, edificios patrimoniales, así como paisajes), simbólico (banderas, himnos, efemérides, lemas...), y funcional (asociaciones, diccionarios, leyes, manuales escolares...)” (Nora citado en Morales, 2015, p.50).

En relación a esto, existen dos tipologías una topológica y ontológica, que hacen parte de las dimensiones en las que se forja la memoria colectiva a través de los lugares de la memoria. La primera, es el equivalente a los espacios históricos, simbólicos o materiales que se vinculan con la

tradición y la identidad, y la segunda, son los espacios imaginados o aquellos cuyo valor está mayormente relacionado con el sentimiento personal significativo (Nora citado en Vanegas, 2014).

Memoria histórica y colectiva. Hay diferencias específicas en el abordaje de la memoria histórica y memoria colectiva, donde la primera se identifica por “(...) hechos, acontecimientos y datos comprobables y tangibles y, la memoria colectiva, referida más a construcciones de significados en torno a esos hechos, acontecimientos o datos, vividos desde la percepción subjetiva y no desde lo comprobable, en sí” (Flores, 2012, p.19). Por lo tanto, de acuerdo a lo que afirma García (2017), la MC se basa en los hechos compartidos y vivenciados por un grupo particular en un momento determinado. Halbwachs (citado en Flores, 2012) está de acuerdo con esta afirmación al recordar que lo simbólico y comunicativo de la MC se aleja del registro de fechas y eventos, sin embargo, al igual que la memoria histórica, ambas se forman en el ámbito colectivo. En síntesis, la memoria histórica involucra sucesos relevantes ligados a la formación de relatos y verdades “oficiales” (Soto, 2014). Y, la memoria colectiva, estará mayormente inclinada a “(...) ser múltiple y se transforma a medida que es actualizada por los grupos que participan de ella: el pasado nunca es el mismo.” (Flores, 2012, p.20).

Saberes Campesinos

Según Núñez (2004) refiere que los saberes son “procesos y productos de la creación humana, se encuentran insertos en la cultura de los pueblos” (p.18). Es decir que distintas comunidades cuentan con diferentes conocimientos y rasgos culturales siendo las personas inmersas dentro de una población las encargadas de instaurar y mantener estas creencias en una comunidad. Para poder conservar los saberes de una comunidad, es necesario que sus integrantes adopten prácticas y pensamientos colectivos como parte del legado a nuevos participantes o descendencias de la comunidad; teniendo en cuenta lo anterior Núñez (2004), argumenta que “cada

generación responde y refleja una sociedad que logra trascender a las próximas generaciones por las posibilidades de transmitir y recrear sus saberes a través del lenguaje, los valores y las prácticas sociales” (p.27).

Respecto a los saberes campesinos, se tendrán en cuenta cuatro tipologías de saberes que pueden ser representadas en una comunidad a lo largo del tiempo en distintas generaciones, como lo son: los saberes salvaguardados, los saberes hibridados, los saberes sustituidos y los saberes emergentes.

Saberes salvaguardados. Los conocimientos y prácticas que se tienen en una población, se deben a los antepasados o a las personas que aportaron a la construcción de la identidad en una comunidad, donde los saberes salvaguardados constituyen “(...) las verdaderas esencias que orientan la supervivencia campesina pues, a pesar de los ingresos culturales foráneos, garantizan su identidad y estructura interna” (Núñez, 2004, p.28).

Saberes hibridados. Este tipo de saberes son definidos por Núñez (2004) como “(...) aquellos que han mezclado la naturaleza tradicional con la moderna manifestándose la coexistencia de ambos en su praxis actual” (p.33). Los saberes hibridados en el sector rural involucran la implementación de saberes foráneos como tecnologías modernas, creando un equilibrio con lo tradicional. Este uso coexistencial de prácticas agrícolas tradicionales y modernas por parte del campesino se instauran con el fin de la mejora y fortalecimiento de la productividad agrícola tradicional. A su vez, los campesinos recurren a nuevos espacios laborales en búsqueda de generar mayores remuneraciones, sin dejar de lado las prácticas acostumbradas en la comunidad.

Saberes sustituidos. Los saberes sustituidos hacen parte de una transición sociocultural irremediable que se presenta en comunidades que se encuentran en contacto con habitantes de sectores urbanos y su modernidad. Por lo anterior, Núñez (2004), menciona que a pesar de que

persistan elementos que se conservan en los saberes salvaguardados de una comunidad existen sustituciones identificables en las formas de expresión de la población campesina que evidencian el remplazo por saberes modernizados.

Saberes emergentes. En la actualidad la cultura campesina se ha visto inmiscuida por ciertas prácticas sociales que convierten progresivamente lo tradicional, a lo moderno; algunas habilidades tradicionales del campesino, han sido cambiadas por lo innovador y eficiente que pueden llegar a ser estas nuevas herramientas que facilitan la productividad de labores habituales del campesino. La incorporación de tecnologías a contextos rurales, se encuentra relacionadas al mejor rendimiento y producción agrícola; si bien, estas nuevas prácticas no son bien vistas por los ancianos, los jóvenes y adultos incorporan atributos culturales aprehendidos de otros lugares, evidenciándose en su atuendo, alimentación y diálogo que normalmente incorporan a su cotidianidad (Núñez, 2004).

Prácticas campesinas

Las prácticas se encuentran vinculadas no solo al ejercicio de labrar la tierra, se relacionan más a una profunda relación con el significado del territorio donde las actividades cotidianas tanto culturales como tradicionales fortalecen la identidad grupal y el sentido comunitario (Morales, 2015). Por tanto, las prácticas que articulan los saberes, se forjan con el tiempo en elementos más sofisticados que destacan acciones más allá del uso del suelo, como las prácticas herbolarias, creencias, tradiciones, artesanías y expresiones orales donde se transmiten valores (Ministerio de cultura, 2014 y Núñez, 2004).

Para los campesinos la dinámica intergeneracional se hace vital en la cotidianidad de sus actividades para la reproducción de prácticas habituales en la ruralidad, así como la conservación de saberes campesinos como parte de la identidad que tienen las personas en estos grupos. Aunque

los jóvenes con el pasar del tiempo hayan adoptado nuevas prácticas diferentes a la de sus antepasados, como el uso de tecnologías o artefactos sencillos como el domino, bingo o el ciclismo, entre otras acciones, aún se conservan distintas prácticas tradicionales pertenecientes a sus comunidades como la caza y la pesca (Núñez, 2004)

Tierra y territorio.

La tenencia de la tierra en el campesinado se asocia al sector agropecuario y al labrado de la tierra en búsqueda del producto alimentario, sin embargo, posee mayor connotación al vincularse al espacio en el cual se hace posible el desarrollo personal a través del cumplimiento de sus aspiraciones trabajando el campo y compartiendo espacios de tipo familiar, vecinal y espiritual (Gaviria, 2014 y Leal, 2011). El campesino posee una relación constante con la tierra y el territorio, para lo cual la corte constitucional (citado por Gaviria, 2014) a través de la sentencia T-763/2012 menciona que “la tierra hace alusión a la base física de un asentamiento humano, mientras que el territorio hace referencia a las relaciones espirituales, sociales, culturales, económicas, entre otras, que construyen las personas y las comunidades alrededor de la tierra” (p.182). En razón de lo anterior, parece ser la tierra, la familia y el territorio un todo interrelacionado donde la consistencia de los grupos en relación al tiempo, espacio y cultura en común hacen posible una identificación con la misma comunidad emergiendo símbolos que giran alrededor de la tierra y que favorecen la interacción de sus miembros, el desarrollo de sus individuos, sus proyectos de vida y la conservación de su cultura a través del tiempo (Vásquez, 2008 y Gaviria, 2014).

Por lo anterior, Sennet (citado en Vásquez, 2008) concuerda en mencionar que la identificación con la comunidad, la tierra y la construcción de identidad colectiva que desarrolla lealtad y compromiso ocurre solamente al pertenecer a un lugar en concreto en un hecho que escapa de lo físicamente geográfico a un ámbito propiamente psicológico. Pese a ello, estos lugares que

involucran el reconocimiento de los saberes y prácticas campesinas se convierten en un reto de recuperación y conservación debido a que la occidentalización tiende a equiparar la pobreza con el ser campesino y descarta su historia e identidad en el desarraigo de sus tierras, (Gaviria, 2014).

Procesos identitarios

Los procesos identitarios, pueden vincular aspectos que se encuentran relacionados a formular la identidad personal y colectiva, en la que en relación a esta última la dimensión social determina en gran medida la forma en la que se construyen la identidad. Al respecto, Prada (2015), menciona lo siguiente:

En los procesos de construcción de identidades los sujetos interactúan con otros agentes creando acuerdos entre individuos, instituciones y organizaciones que pueden darse en escalas locales, nacionales o globales (Quijano, 2002). Para Touraine (1987) la construcción sujetos alude al deseo de crear una historia personal y de dar sentido a un conjunto de experiencias personales. (p.39)

Por consiguiente, este proceso discursivo y de relación entre sujetos lleva a un constante flujo que, en relación a los procesos identitarios, caracterizan la identidad como un resultado indeterminado donde lo único permanente serán las transformaciones, puesto que las comunidades al ser dinámicas y abiertas, movilizan a que sus miembros se planteen constantemente la representación de su pasado, la forma en que empiezan a representar el presente y futuro y con ello a replantearse y construir muchos más componentes que formulan nuevas formas de identidad (Matijasevic, 2015 y Carvajal, 2005).

Metodología

Para la realización de esta investigación se hace uso de los fundamentos de la investigación con enfoque cualitativo y el método descriptivo, utilizando herramientas como el diario de campo, observación y entrevistas narrativas tomando como muestra a jóvenes y adultos de la Organización para el Desarrollo Urbano y Campesino “ORDEURCA”.

Método

Se utilizará un alcance de tipo descriptivo con el objetivo de establecer a través de la información obtenida indicadores o elementos específicos que den razón de las características o propiedades de la memoria colectiva y su vinculación con los saberes campesinos. Por lo anterior, el alcance descriptivo respecto al fenómeno de análisis permitirá identificar una serie de características de las comunidades brindando un campo de comprensión más profundo de la memoria y los saberes campesinos (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Enfoque

En concordancia con lo anterior y encaminados a cumplir los objetivos de la presente investigación, se adopta el enfoque cualitativo por permitir que el investigador no sólo interactúe con las individuos o colectividades en el campo de estudio, sino también por extender con mayor profundización y sensibilidad las “(...) perspectivas y puntos de vista (emociones, prioridades, experiencias, significados y otros aspectos más bien subjetivos) tal y como fueron (o son) sentidas y experimentadas por los participantes” (Hernández et al., 2014, p.8). De ahí, que el carácter interpretativo de la investigación cualitativa aunado al abordaje de los fenómenos a través de preguntas flexibles y de la observación del lenguaje no verbal, verbal y escrito, otorguen el reconocimiento de la memoria y los saberes campesinos propios de la comunidad, sumergiendo al investigador en las realidades que confluyen hacia la explicación dinámica del mundo que es

susceptible de cambio a medida que se profundiza en los discursos y se desarrolla la investigación (Hernández et al., 2014).

Técnicas

Se estructura un taller inicial (Ver anexo 3) para facilitar la identificación de prácticas y eventos significativos para la comunidad, elementos geográficos bajo los cuales se designan los lugares de la memoria y fechas históricas de acontecimientos relacionados con el territorio campesino de Antomoreno. De igual forma, esta investigación tendrá en cuenta diferentes técnicas desde el enfoque cualitativo, que nos permitan ampliar la información e identificar la caracterización de la memoria colectiva a partir de los saberes campesinos, por medio de narrativas o expresiones orales proporcionadas tanto por jóvenes como adultos de la comunidad. De igual manera se hace uso de técnicas como la observación y entrevistas semiestructuradas.

Instrumentos

Para esta investigación acoge la guía de entrevista semiestructurada enfocada en las narrativas, tomando elementos generales y específicos que favorecerán la expresión libre de las experiencias de la comunidad participante, destacando el acercamiento a las formas en las que la comunidad y en especial los informantes clave conciben los saberes campesinos y las memorias colectivas en la organización ORDEURCA. Como parte del proyecto se estructuró la aplicación de la cartografía social como instrumento que no sólo compagina con la estructura metodológica y epistémica de la investigación Acción participante (IAP), sino que también se acopla a los objetivos de esta investigación. Sin embargo, a pesar de ser pertinente para identificar las narrativas a cerca de los lugares de la memoria fue imposible llevar a cabo este instrumento debido a las distintas ocupaciones que llevó el paro indígena y campesino del mes de marzo.

Aunado a lo anterior, el diario de campo y la observación, darán cuenta de la memoria colectiva a través de los saberes de las comunidades campesinas de la organización ORDEURCA.

Población

La población que participará en esta investigación estará conformada dos jóvenes y dos adultos, encontrándose en un rango de edades entre los 13 a 80 años (mujeres y hombres) pertenecientes a la Organización para el Desarrollo Urbano y Campesino ORDEURCA, específicamente de Antomoreno, Sotará. La importancia de trabajar con jóvenes y adultos de esta comunidad, permite ampliar el conocimiento frente a la caracterización de la memoria colectiva a través de los saberes campesinos desde distintas miradas.

Tabla 1. Criterios de inclusión

Criterios de inclusión
Jóvenes y adultos
Hombres y mujeres de rango de edades entre los 14 a 80 años.
Personas pertenecientes a la comunidad campesina ORDEURCA.
Personas que formen parte de ORDEURCA con un tiempo superior a dos años.

Fuente: elaboración propia.

Tabla 2. Criterios de exclusión

Criterios de exclusión
Jóvenes y adultos que no hagan parte de ORDEURCA
Hombres y mujeres que no se encuentren dentro del rango de edades entre los 14 y 8 años.
Personas que formen parte de ORDEURCA con un tiempo inferior a dos años.

Fuente: elaboración propia.

Proceso de codificación en la investigación

La información obtenida a través de los instrumentos utilizados fue sistematizada en el software atlas.ti facilitando la triangulación de la información. El análisis de los datos obtenidos permitió seccionar las narrativas de los participantes de tal forma que se hizo selección de aquellos fragmentos de historias y vivencias de los campesinos en las que se destacan los elementos

Realización de entrevista	x		
Análisis de la entrevista		x	
Triangulación de la información			x
Socialización de resultados			x

Fuente: elaboración propia.

Nota: 1, 2, 3 = semanas por mes

Presupuesto

Tabla 4. Presupuesto del proyecto de investigación

Concepto	Valor unitario	Valor total
Transporte salidas de rural	12000	108000
Transporte salidas de urbano	6000	108000
Papelería y utensilios	124.000	124.000
Refrigerios	3000	675.000
Impresiones y fotocopias	200	70.000
Gastos imprevistos	30000	30.000
Total	115.200	1.150.000

Resultados y discusión

Los resultados y discusión de la presente investigación hacen parte de la información obtenida en la realización del taller sobre memoria y lugares de la memoria, entrevistas y diarios de campo que dan respuesta a los objetivos específicos en los que se contrastará la teoría con las narrativas de los participantes.

Los primeros acercamientos se lograron en encuentros dirigidos por el sujeto 1 quien como representante de los jóvenes de la vereda de Antomoreno pertenecientes a la organización, generó

MEMORIA COLECTIVA Y SABERES CAMPESINOS

encuentros urbanos esporádicos caracterizados por compartir opiniones e intercambiar pensamientos y presentar símbolos de lucha de los campesinos. Estos encuentros llevaron paulatinamente a ser partícipes de las reuniones de la organización en la zona rural, donde en invitación del líder social y coordinador de derechos humanos y paz de ORDEURCA (sujeto 4), se brindó el espacio de participación inicialmente en las reuniones nocturnas en la vereda de Antomoreno. De esta manera, en la calidez del campo y las puertas abiertas a su hogar, se socializaron las ideas base del proyecto de semillero de investigación en el que se resalta el interés por destacar las memorias colectivas y los saberes campesinos de la organización. Ante esto, la comunidad se mostró dispuesta a colaborar en la medida en que su disponibilidad se encontraba sujeta a sus tareas y obligaciones. En día de semana la comunidad usualmente trabaja en sus huertas o se dedican a tareas familiares, en las noches se dedican a la guardia campesina y el tiempo disponible es empleado en la realización de tareas colectivas derivadas de los encuentros que realizan de manera quincenal. En ese sentido, tomadas en cuenta estas condiciones a cerca de los espacios con la comunidad campesina, a pesar del frío de la vereda, entre la calidez humana del recibimiento, se abrió paso a compartir del café y el pancoger producto de la misma finca, acercando al investigador y la comunidad a expresiones mucho más ricas en el mutuo descubrimiento de ambas partes, expresando de ellos el agradecimiento por mostrar interés en el reconocimiento del campesino y romper la distancia ilusoria de la ciudad con el campo. De esta manera, con gratitud ante la comunidad se procedió a realizar la mística junto a la organización, caracterizada por un espacio simbólico y a la vez como ejercicio de integración con la comunidad.

En este primer encuentro, se llevó a cabo el taller de memorias, para realizar un acercamiento a los lugares de la memoria, fechas de eventos significativos para los campesinos, las prácticas y eventos que se realizan o se han dejado de realizar en la organización. En un segundo

MEMORIA COLECTIVA Y SABERES CAMPESINOS

encuentro, la realización de las entrevistas tuvo como escenario lugares Antomoreno y la Fundación Universitaria de Popayán, sede san Camilo. Es importante mencionar que, durante la discusión de los resultados, los participantes no serán mencionados por sus nombres reales, pero si se nombraran de acuerdo al orden en que fueron entrevistados como: sujetos 1 y 3, serán dos jóvenes líderes en formación y los sujetos 2 y 4, son la lideresa y coordinadora de la guardia campesina de Antomoreno, y el líder social de ORDEURCA.

En relación a los diarios de campo, se hicieron anotaciones significativas en tres espacios compartidos con la comunidad juvenil y de adultos de ORDEURCA: en primer lugar, se asiste a la reunión para socialización del plan de gestión de riesgo colectivo de ORDEURCA: este encuentro fue dirigido por la junta directiva de la organización, donde se hicieron partícipes más de 50 personas de municipios como Timbío, la Sierra, Rosas y Piendamó. En un segundo encuentro, se lleva a cabo la caracterización de la población campesina de ORDEURCA en la finca Semillas de Resistencia. Estos encuentros se realizan por parte de los estudiantes de psicología del semillero Tropus, la aplicación de formato de caracterización de la población a 17 personas, con el propósito de llevar a cabo un primer acercamiento a elementos específicos que dieran razón de los criterios de selección para la muestra poblacional. Posteriormente, se asiste a la capacitación del Coordinador Nacional Agrario (CNA): este espacio fue dirigido por jóvenes representantes del CNA, en este encuentro participan los miembros de la organización de Timbío, Rosas, La Sierra, El Tambo y Sotará.

Finalmente, para dar respuesta al objetivo general, se expondrá el mapa de relaciones generados por la triangulación de instrumentos con el software Atlas. TI.

Hechos de la memoria histórica que establecen la memoria colectiva de la comunidad de ORDEURCA

A través de las entrevistas se comprenden tres hitos que son fundamentales para la organización: los hechos de inseguridad en la vereda Antomoreno, la obtención de la finca “semillas de resistencia” y el nacimiento de la guardia campesina. A continuación, se expondrán los resultados obtenidos en relación a estos tres hechos históricos y la memoria colectiva de la comunidad.

Primer hecho histórico: Oleada de violencia, inseguridad y contaminación en Antomoreno.

Antomoreno, fue una vereda que en años 2007, 2008 y 2014 experimentó, según comentan los campesinos entrevistados, altos focos de inseguridad y contaminación en distintos sectores, en especial en un fragmento de la carretera que es llamado “la planada” donde se hicieron visibles estos acontecimientos que fueron precedentes para el nacimiento de la guardia campesina en dicho territorio. Estos hechos comprobables y atribuidos a estos periodos de tiempo son datos tangibles que hablan de la memoria histórica (Flores, 2012), y a su vez, se relacionan con la memoria colectiva en tanto que, la planada, al ser un sitio de importancia por los hechos compartidos y mencionados constantemente por los participantes de la organización hilan el pasado alrededor de las dificultades iniciales de la vereda, como lo menciona el sujeto 1:

En el 2007, 2008 entre eso, yo tendría como 10 años, resulta que ese día yo bajaba pues yo estudiaba en la García Paredes pues y yo bajaba cuando estaba el ejército, que no que ustedes no pueden pasar, y ese día era un enfrentamiento de extorsionistas y mataron un poco. Desde ahí pues bueno uno ya más miedo le tiene, porque ¡fueron ocho en un día!

(Ver anexo 4)

Estas vivencias, expresan el sentir de las dificultades que se unen al “conjunto de huellas dejadas por los acontecimientos que han afectado al curso de la historia de los grupos implicados que tienen la capacidad de poner en escena esos recuerdos comunes” (Jelin citado por Morales, 2015, p.5). Es por ello, que, en el transcurso de dichos años críticos, las problemáticas sirvieron para empezar a movilizarse como comunidad, así como lo relata el sujeto 3, tomaron posturas más sensibles a su situación en ese momento:

El tema era la inseguridad nosotros no mirábamos nada más. Igual la basura nos ahogaba, no sé la verdad no teníamos consciencia de lo que nos estaban haciendo acá, ya cuando ya talleres y todo, ya empezamos a mirar que de verdad la vía era una vergüenza, la cantidad de basura que había, toda la gente libremente venía, la gente pasaba, nos tiraban caballos muertos, perros, gatos mucha gente veía y no decía nada. Ahorita usted ve, es cierto que hay basura, pero es la gente que camina, come y deja ahí, pero no es como antes que usted venía y todo era basura, por ejemplo, la planada. (Ver anexo 6)

Los acontecimientos experimentados y reconstruidos por la comunidad son vitales para la historia de los entrevistados (Halbwachs, 1991), puesto que a pesar de que en la actualidad los discursos y problemáticas de dicha época no continúen siendo elementos que predominen fuertemente, se sostienen los acontecimientos en su memoria como parte de la motivación que los inspira a continuar en la protección del territorio, la defensa por los derechos ambientales y los derechos humanos.

Segundo hecho histórico: “semillas de resistencia”. La obtención de la finca es para los entrevistados un acontecimiento que posee múltiples narrativas en las que la lucha de ORDEURCA logra establecer un espacio valioso y de encuentro para la comunidad (Soto, 2014). Estos sucesos y exigencias del campesino por parte de la organización son narrados por el sujeto 1 quien encierra lo que de forma similar describen los otros participantes:

ORDEURCA gana la finca con una movilización con el paro del 2013, 2012, con el paro nacional agrario que fue fuerte ahí se pone que la gente en ORDEURCA le faltaba tierras, que ORDEURCA no tenía tierras, y entonces en ese tiempo como el señor que vivía aquí estaba vendiendo y entonces (...) por el INCODER sale la plata y no ganamos todo, pero ganamos porque peliamos por tierras (Ver anexo 4)

Para los líderes de la organización de esta comunidad, la obtención de la finca resulta importante puesto que es a partir del 2013 que se llevan a cabo múltiples tareas de protección del territorio, creando encuentros formativos donde han logrado generar beneficios múltiples no solamente para las familias de la organización sino para la comunidad en general.

La finca es un lugar en el que nos reunimos porque también, era una finca que era de un señor que antes no dejaba ni entrar a esa finca ni nada y pues desde que llegaron ellos lo que han estado brindado un espacio a los jóvenes, a toda la gente (Ver anexo 4)

Las narrativas en relación a los hechos tangibles y de la memoria histórica involucran sucesos determinantes en la historia de la comunidad (Flores, 2012), por lo que las marchas como formas de exigir los derechos, favorecen la obtención de la finca y así, la llegada de ORDEURCA a Antomoreno, suceso el cual demanda el nacimiento de la guardia frente a los actos delictivos vivenciados en la comunidad.

Tercer hecho histórico: El nacimiento de la guardia. Para los participantes entrevistados, hace cuatro años, en el 2014, el nacimiento de la guardia sucede bajo una particularidad, y es que la obtención de la finca por parte de ORDEURCA llega en el momento en que Antomoreno atraviesa por un marcado periodo de inseguridad asociado a la delincuencia común, logrando incidir en la solución de dicha problemática cuando nace la primera guardia campesina donde tres mujeres realizan el primer recorrido por territorio. Este hito que marca un antes y un después para la vereda, es un recuerdo que reconstruye el pasado a través de la memoria grupal en la medida en que su impacto y valía resulta ser trascendente para comunidad (Halbwachs, 1991). El nacimiento de la guardia campesina que surge en contraposición a la propuesta del frente seguridad, nace de la iniciativa del sujeto 4 (ver anexo 7) quien como líder de ORDEURCA postula su idea como una forma alternativa de abordar las distintas problemáticas vividas en la vereda.

Si bien es cierto ahí nace la primera guardia nuestra es porque nosotros ya teníamos el pensamiento de conformar unas guardias porque oía mucho el tema de guardias indígenas y eso me gustaba. Entonces vamos a formar guardias campesinas y ahí fue cuando doña Esmeralda me invitó a una reunión para hablar en un tema de seguridad en la vereda, entonces ellos hablaban de un frente de seguridad, para conformar un frente de seguridad, ahí yo les dije que yo no podía participar ahí porque es como una tradición de no a la guerra, no ser violento con la gente, con un pensamiento de defender los derechos humanos de la gente, entonces yo le dije que no iba que más bien deberíamos construir unas guardias campesinas que defendieran derechos humanos, que hicieran paz desde la comunidad, entonces los invitaba a hacer esa guardia campesina y había como 35 personas y dijeron que sí todos y ya cuando empezamos a hacer los recorridos habían como 4 personas iniciando, esas cuatro personas empezaron a resistir, yo les empecé a decir que hagámosle,

que si se puede y se fue sumando y ya la guardia conformada había más gente caminando en el territorio, comenzamos a hablar por qué estaba la guardia, por qué, para qué, y a la gente le gustó porque la guardia no es violenta y a la gente no le gusta ser violenta y se sabe que de esa manera se puede ahuyentar el delito, ahuyentar al enemigo, ahuyentar al otro, no se trata de coger al ladrón y darle garrote, yo dijo ojala la fuerza comunitaria ahuyenta la maldad, yo invito a la gente que seamos fuertes comunitariamente sin violarle los derechos al otro. (Ver anexo 7)

Los elementos como la defensa del el territorio de manera pacífica, la defensa de los derechos humanos y el cuidado ambiental representados en el primer recorrido veredal por tres mujeres promueve la participación de las familias de la vereda siendo significativo para los entrevistados estos sucesos por su importancia para la transformación comunitaria en cuanto a que los recuerdos vivenciados y compartidos por los integrantes entrevistados alrededor de estos hechos históricos, confluyen sobre sucesos relevantes, haciéndose públicos y compartidos para todos sus miembros (Soto, 2014).

El sentido de las experiencias y de los lugares que nutren la memoria colectiva de la comunidad ORDEURCA

Finca semillas de resistencia. La finca es considerada en principio, según comentan los entrevistados, como un sitio estrictamente de trabajo donde las relaciones sociales se encontraban mediadas en función de una remuneración económica, tal como refiere el sujeto 1:

Uno sabía que aquí había una finca de otro señor, pero uno sabía que el señor no le gustaba que nadie entrara, que era una finca solo de él y que al trabajador le pagaba por la puerta y uno pasaba por aquí y sabía que había perros bravos y ya. No había una cosa como lo que ahorita cuento (ver anexo 4)

La finca se resignifica en el momento de tener otro dueño, hay un cambio de relaciones con las personas que trabajaban en el sitio y también con quienes viven en la vereda. Inicialmente, existe un significado de la finca asociado con un espacio de trabajo y posteriormente como un sitio espacial-material que marca la fase inicial del lugar que poco a poco contempla un aspecto ontológico que constituye la identidad de los habitantes de la comunidad de Antomoreno que hacen parte ORDEURCA (Vanegas, 2014). Es por ello que la finca, como sitio que hace parte del territorio es el "elemento esencial para definir comunidad, y además pareciera ser un ingrediente básico en la construcción de identidad, de la identificación con los otros iguales". (Ávila como se cita en Vázquez, 2003, p.177). Se hace entonces de la finca, un eje valioso para la comunidad, debido a que a partir de allí se empiezan a resignificar sus recuerdos de lugares como la planada, una vez se llevan a cabo las iniciativas de los líderes y el nacimiento de la guardia campesina, pues son hechos históricos ocurridos en el territorio que cambian los sucesos de inseguridad que vulneraban su comunidad y modifican las relaciones de los sujetos con su territorio.

En consecuencia, los recuerdos del campesino se resignifican y hacen parte de las memorias colectivas en la medida en que la finca, al ser un espacio de formación, encuentro y compartir, hace uso de los hechos pasados como emblemas que atestiguan que la comunidad al estructurar la guardia campesina lograron solucionar distintas dificultades que vulneran a los colectivos, así como menciona la lideresa (sujeto 2), después de la obtención de la finca, este lugar se ha convertido en el sitio de encuentro donde se piensan y debaten las problemáticas locales y regionales que afectan al campesino en la actualidad.

La finca ahí es como el centro de la organización y no solo de la organización porque de todo lo que es el CNA, congreso de los pueblos se hacen reuniones ahí con cantidad de gente, hemos tenido visitas de gente de otros países, de todo lo que es Colombia, muchas

regiones han venido ahí que se presta el sitio para hacer los talleres ahí, el proyecto es mejorar, hacer una buena infraestructura, hacer unos salones con cocina y todo eso, porque aquí está cerca de Popayán entonces se les facilita venir a los talleres y la gente más le gusta en el campo, entonces acá tienen donde salir, si quieren salir a caminar y todo eso (Ver anexo 5).

Entonces, las relaciones sociales y culturales aportan a la formación de los campesinos, pero también todos estos espacios de encuentro que son ricos en vivencias en cuanto que no solo comparten quienes son propios del territorio, sino además todos aquellos que pertenecientes a distintas culturas visitan la finca generando aportes y repercutiendo, adrede o no, en el valor emocional y el compromiso de las comunidades por su territorio como producto del sentimiento generado por este (Vanegas, 2014 y Vásquez, 2008). Es por ello, que de acuerdo con la narrativa del sujeto 1, ORDEURCA es una familia y la finca es su hogar, el hogar de quienes quieren defender la lucha campesina y que desde sus diferentes luchas indígenas, afro, urbanas y rurales piensan en la construcción de “mundos donde sean posibles otros mundos”.

La planada. Para las personas de Antomoreno, la planada es un sector de la carretera que en un principio se caracterizó por ser un lugar foco de inseguridad y contaminación que afectaba tanto a la comunidad en general como a su medio ambiente; estas vivencias tanto personales como colectivas de los miembros de la organización comprenden una estructura inicial de motivaciones que buscan la protección de su territorio, como expresa el sujeto 3:

Yo creo que la planada más un sitio pues donde se dio mucho antes la inseguridad. La planada es un sector de la carretera dónde como es muy solitario es donde más se presta para robar, donde mataban a la gente o bien lo llevaban y ahí los tiraban, dónde iban a botar basura es un sector el que era más peligroso, porque ahora no, porque pues antes uno veía

que ahí hay unos tipos iban a robar a yo no sé qué o matar a yo no sé quién. Yo recuerdo que en alguna ocasión llevaron a dos muertos ahí, los habían ido a dejar y pues unos días veía y era como normal, en otra fue que mataron como unos nueve, yo creo que eso ya se las han contado que esa fue la que más dejó a la gente. Uy no, Sí ese pedazo más que todo se recuerda es por eso por la inseguridad que se vivía en ese pedazo, Y pues ahora porque ese pedazo digamos lo cogimos no nosotros, pero para guardar la seguridad para hacer nuestros recorridos y ahí nos quedamos en ese pedazo haciendo los recorridos en las noches. (Ver anexo 6)

Estos antecedentes históricos que dieron lugar a los inicios de la guardia campesina y sus primeros recorridos en este espacio, hacen de la planada un lugar de la memoria asociado a los actos delictivos y de contaminación que se dieron en algún momento y que, paulatinamente, cambió su significado hacia un valor ontológico cuyas narrativas compartidas sobre vivencias personales y grupales hablan de espacios seguros de interacción, el sujeto 1 expone que:

Experiencias bacanas porque digamos a veces uno se sentaba y hacíamos el chocolate en la carretera ahí en la aplanada, y comíamos, la fogatica ahí a la hora de hacer guardia y si subía alguien le ofrecíamos el chocolate, como que venga tómesese el chocolatico y es bacano (Ver anexo 4).

Dicho primer significado asociado con inseguridad en la planada, se vincula con el territorio debido a que estos significados otorgados por la comunidad afectaron las relaciones dadas en el territorio, al ser sucesos extraordinarios generan mayor agudeza frente a la forma de ver su presente y su pasado (Halbwachs, como se citó en García, 2017). A partir de estas vivencias, las relaciones espirituales, sociales y culturales de la comunidad formaron el compromiso con

Antomoreno como territorio, desarrollando mayores estrategias en su vereda, replanteando todos sus temores respecto a los hechos experimentados.

El vivero. El origen del vivero nace de la propuesta de la guardia campesina por generar diferentes espacios que sean socialmente compartidos por las personas de la organización, donde por medio del ejercicio del cultivo y la limpieza del vivero se conciban diálogos e interacciones que revivan los recuerdos y experiencias del mismo grupo (Flores, 2012), como describe el sujeto 1:

Bueno, el vivero nace de la guardia, pues sí esos espacios son de formación o sea cada espacio tiene su objetivo pero en sí al final todo se une a que nosotros tenemos que hacer cosas diferentes, tenemos que ir cambiando la cultura del despertarse, comer, irse al trabajo, volver a la casa, dormir, es hacer cosas diferentes, todos los espacios que se den en el vivero de la guardia, jóvenes, mujeres, todos esos espacios le dan a uno un aprendizaje (Ver anexo 4).

El vivero favorece el intercambio de historias, el diálogo de saberes campesinos y en la medida en que se comparte y se realizan las diversas prácticas de formación, se forjan recuerdos donde el espacio no solo evoca el pasado o repasa la actualidad, sino que a su vez parecen dar nuevos significados a los espacios compartidos, a las estructuras y símbolos presenciados que también son resignificados (Vanegas, 2014). Por tanto, el vivero tiene distintas connotaciones tal como las menciona el sujeto 1:

Pero el vivero también tiene otro sentido, cada espacio tiene otro sentido. También es para que la gente cuando este sembrando, como la gente ahí, así como el día que ustedes vinieron ¿se acuerdan? Como sus compañeras conversaban con Fátima, y la gente en esos espacios

se ponga a debatir a construir país desde esos espacios porque ese vivero es un espacio de formación también, porque estás conociendo las experiencias (Ver anexo 4).

Para los participantes, el vivero es un espacio en el cual se comparten diferentes historias, anécdotas y recuerdos personales y sociales que surgen alrededor de la tierra, el fogón y los alimentos donde se construye y se forman nuevos aprendizajes, es el ejercicio en el que es transmitido al joven saberes campesinos a través del hacer en el diálogo intergeneracional. En consecuencia, el vivero como parte del territorio, es un espacio donde se comparte tiempo y se hace posible una identificación con la misma comunidad y la preservación de la misma a través del tiempo en la medida en que el sentir comunitario va más allá de labrar la tierra, como reforestar y cuidar los lugares cercanos a las fuentes hídricas implicando el mantenimiento, cuidado y conservación de territorio donde se vincula el proceso de desarrollo personal y colectivo de la comunidad transmitiendo valores alrededor de la tierra (Ministerio de cultura, 2014 y Núñez, 2004).

Casas de la guardia. La lideresa, sujeto 2 explica que como organización han empezado a implementar pequeñas estrategia para conservar sus tradiciones en relación a la cooperatividad y la unión comunitaria, donde de forma quincenal la guardia campesina realizan encuentros en las casas de cada uno de sus miembros, siendo estos sitios lugares donde se empiezan a formar recuerdos y anécdotas sobre los recorridos ambientales y territoriales a la vez que se comparten experiencias y alimentos en cada hogar, fortaleciendo de esta manera el sentido comunitario y los reconocimientos de los miembros de la organización.

Es como una costumbre antigua, que los vecinos acostumbraban a reunirse, a conversar, de pronto algún juego dinámico en la familia, entonces eso es lo que nosotros rescatamos porque ahorita como están las cosas ya cada persona está en su casa, que en su televisor,

MEMORIA COLECTIVA Y SABERES CAMPESINOS

su celular y de ahí no pasa, entonces eso es lo que queremos rescatar, o sea encontrarnos en ese calor de hogar así sea apretaditos, como sea, nosotros hacemos las reuniones cada 15 días se hace en las casas, y el compartir, por más que humilde que sea la persona se preocupa por guardar un buen compartir a todos los guardias así vayan 20, 25, a todos se les comparte (Ver anexo 5).

Este dialogo también pasa a dar mayor sentido al hogar, puesto que estos lugares fortalecen a la organización como sinónimo de familia, a su vez que se rescatan las prácticas del tiempo filial y se recuerdan los acontecimientos emblemáticos de la vereda para llevar a cabo el ejercicio crítico de discutir el estado de la misma, dialogando sobre el territorio, colocando en conocimiento las problemáticas que pueden afectar a la comunidad. Por lo anterior, cabe rescatar que para los participantes los recorridos de la guardia permiten velar por la protección de su medio ambiente y por la seguridad de su territorio de manera pacífica. Este ejercicio de la guardia genera un beneficio más allá de familias vinculadas a la organización, favorece a los habitantes de Antomoreno y las veredas aledañas que generan el reconocimiento externo del trabajo de la organización. Es por ello, que posee tanto valor proteger la tierra y el territorio, porque las luchas por la tierra en la actualidad son:

La lucha por la defensa de un territorio no solo para la permanencia de las personas, sino también para la protección, rescate y restauración de los sistemas naturales que allí se encuentran las comunidades campesinas con el resto de la naturaleza y específicamente con el territorio, ya que es de donde derivan su sustento, pero también donde procrean, donde viven su cotidianidad y donde construyen sus familias (Ministerio de Cultura, 2014, p. 15).

Saberes y prácticas de jóvenes y adultos de la comunidad ORDEURCA que influyen en configuración de la memoria colectiva

Saberes salvaguardados. Dentro de los saberes que han sido salvaguardados por la comunidad, los entrevistados convergen en elementos que de forma general pueden ser observados y que serán descritos a continuación, estos son: la agricultura y tradición, los modos culturales y el diálogo intergeneracional.

Agricultura y tradición. En los elementos vinculados a la agricultura, la base fundamental para los miembros de la organización es la protección del medio ambiente a través de la reforestación, defensa del agua y la minería artesanal, los cuales, “orientan la supervivencia campesina pues, garantizan su identidad y estructura interna” (Núñez, 2004, p.28). La sujeto 2 menciona que:

La guardia tiene otros objetivos que es el tema de proteger el agua, porque nace así una guardia ambiental y esa guardia ambiental se hacen los recorridos a los ríos, quebradas se tocan temas de no a la minería de cómo hacer proteger los ríos para que no se haga minería industrial sino minería artesanal con mucho cuidado, se reforesta las cuencas, entonces todos esos recorridos lo hacemos y uno sale satisfecho porque la gente responde frente a eso, y a la gente le gusta defender el agua, porque sabe que sin agua no hay vida (Ver anexo 5).

Para la comunidad, según el sujeto 1, conservar el medio ambiente se vincula con conservar las tradiciones y enseñanzas inculcadas, en las que, por medio de la siembra, la medicina tradicional, las semillas ancestrales y el trueque de víveres se espera recuperar lo que para ellos ha perdido el campesino en el remplazo progresivo de la modernidad hacia el uso de agroquímicos y

semillas alteradas que afectan a largo plazo la tierra. La lideresa (sujeto 3), comenta al respecto lo siguiente:

Entonces eso es lo que queremos y eso es de rescatar los jóvenes quieren rescatar las memorias antiguas, sin no como ahora que desde que colocan la semilla ya viene con químicos, eso se quiere rescatar y los jóvenes están interesados en eso, igual que la medicina porque ahora que dolió el estómago que buscar un alka seltzer, un sal de frutas y uno sabe que eso es dañino, mientras que los abuelos, la mamá de uno era que agua de coca, de manzanilla y o había en la casa, ahorita es difícil conseguirlo. En eso también estamos interesados en rescatar eso, inclusive en el vivero estamos sembrando también plantas medicinales para, porque uno que saca con decirle a los jóvenes, si antes era así y así sin platicarlo ellos como van a tomar esas experiencias (Ver anexo 6).

Para el sujeto 2, el propósito como comunidad se encuentra en la siembra sin agroquímicos preservando las prácticas de cultivos naturales donde el joven cumple un rol importante en la transmisión de experiencias. De esta forma, resulta sustancial para los mayores que se resguarden los conocimientos de las semillas y las plantas donde resulta “rico el repertorio de agüeros, secretos y supersticiones evocadas por las tres generaciones para curar enfermedades y pedir por las siembras, animales, la salud y la vida de la familia y de la comunidad” (Núñez, 2004, p.32). Al respecto se mencionan otros elementos tradicionales como el uso de la herbolaria que también se fundamentan en un saber transmitido y preservado en las memorias de la comunidad:

Jhon es una de las personas que pastillas nada. El siempre que yo estoy por allá me dice “mamá me duele el estómago, la cabeza, qué hago pero no me vas a decir que pastillas”, él es más dado como a las yerbas y cosas naturales y él es uno que está empeñado en conservar

MEMORIA COLECTIVA Y SABERES CAMPESINOS

la semilla de maíz, que era antiguo que no necesitaba tanta cosa, que ahora el maíz que el de tres meses pero mire que eso no sabe igual que el antiguo (Ver anexo 5)

Este rescate por lo tradicional se vincula con las memorias del campesino de épocas pasadas en tanto que se observa gran contraste respecto a la tierra, el territorio y las formas de vida del campesino, las semillas, y otras prácticas que dentro de los saberes campesinos compartidos hacen llamativo para la organización recapitular y retomar estos principios de anteriores generaciones para recordar la esencia del campesino.

El campesino no utilizaba tantos químicos, le rendía más pero como ahora se ha venido transformando la tierra y si han venido derrumbando las semillas entonces si usted va a sembrar maíz tiene que echarle químico y si no, no le da comida anteriormente uno sembraba maíz y con la misma tierra se daban unos bonitos plátanos unos bonitos maíz y uno sólo le echaba pala ahora toca echarle veneno para las hormigas, veneno para que crezcan, veneno para que florezcan, veneno para que endurezca entonces así ahora toda la plata de los trabajadores se queda en los químicos en la empresa multinacional (Ver anexo 7)

La lucha por recuperar las tradiciones agrícolas en el campesino es la lucha por recuperar las memorias colectivas de saberes y prácticas que durante generaciones se han ido conservando. Es por ello, que como organización se encuentran direccionados a rescatar los saberes campesinos, volviendo al saber tradicional que, para ellos, es considerado como la forma idónea de cuidar el campo y prolongar la vida de la tierra. Esto que protegen los campesinos, es lo que para Núñez (2004) da sentido al ser campesino, debido a que han “preservado celosamente –quizás de manera inconsciente- los núcleos esenciales donde se forjan y se consolidan los saberes: no han cambiado sus estamentos básicos para aprender las prácticas cotidianas de vida” (Núñez, 2004, p.33)

Diálogo intergeneracional. Cuando se comparten diferentes espacios en la comunidad, como ya se ha observado desde los distintos lugares de la memoria, se suelen otorgar responsabilidades en múltiples tareas tanto a jóvenes como adultos. Para los entrevistados, este ejercicio es llamado el relevo generacional, en el que existe un liderazgo dinámico enfocado en la construcción y la formación personal y comunitaria de los miembros de la organización. En palabras del líder social (Sujeto 4), este relevo generacional puede comprenderse de la siguiente manera:

Ningún miembro es indispensable, todo posee continuidad y todos tienen la capacidad de aprender y cumplir labores de organización y dirección del grupo. Es formar y educar un nuevo liderazgo disciplinado e inclusivo que piense en la mujer, con enfoque de género y basado en los derechos humanos. Es el liderazgo que parte de la voluntad guiando presencialmente a los demás y no desde un escritorio como lo hacen los gobernantes, alcaldes y presidentes (diario de campo 1)

Al respecto, un término pertinente que se relaciona con el relevo generacional es el diálogo intergeneracional, que es descrito por Núñez (2004), como un espacio donde “el joven aprende de sus mayores y luego en sus interacciones con otros grupos consolida sus conocimientos y establece un proceso simultáneo de aprender otras experiencias y enseñar a miembros, tanto menores como mayores.” (p.31). Este proceso es completamente similar a lo que ocurre en los campesinos de Antomoreno pertenecientes a ORDEURCA, como veremos a continuación, el ejercicio de los jóvenes y adultos al participar en múltiples eventos como reuniones o escuelas de formación, generan posteriormente un encuentro de vivencias y saberes campesinos que nutren a la comunidad. Cabe observar, según cuenta la sujeto 3, que son las enseñanzas de los adultos en los jóvenes aquellas que fortalecen y crean nuevos conocimientos y liderazgos en la organización.

Claro pues digamos que ORDEURCA a lo que le apunta es al relevo generacional, que es como esos mayores que de pronto digamos su vida va llegando a una etapa donde no van a poder hacer mucho esfuerzo y como nosotros, como jóvenes, vamos a tener que tomar esos liderazgos a empezar a trabajar en la comunidad (...) Pero también es de pensarse que el día que ellos no estén pues nos vamos a quedar nosotros, también cómo nos vamos preparando y aprovechar que ellos tienen como todas la fuerza y esas ganas de enseñarnos y en un futuro poder nosotros asumir esos trabajos que queden.(Ver anexo 6)

Las narrativas de los participantes al ser enfáticas en mencionar los encuentros entre adultos y jóvenes fundamentan lo que Salas (2015) postula al mencionar que la MC favorece “la construcción de una identidad personal y social, el fortalecimiento de vínculos” (Salas, p11). ORDEURCA al integrarse de principalmente de familias, favorece el sentimiento filial y ello es una herramienta fundamental para la elaboración de una memoria colectiva y la creación de procesos que salvaguarden los saberes campesinos. Para los participantes es importante la educación de los jóvenes campesinos la cual no se encuentra encaminada unilateralmente hacia la formación académica sino en gran instancia a rescatar, adquirir y transmitir el saber de los mayores:

Ya uno tiene sus años y si los jóvenes no se interesan por cuestiones del territorio y eso, qué va a pasar cuando a uno los años le vayan agobiando más y llega un punto donde verdad no pueda salir, ni hacer un trabajo ni el otro y sino están ellos y ellos no cogen las riendas de las cosas que estamos haciendo pues todo el trabajo se perdería, pero acá más vale sí, en cuestión de la guardia casi toda la familia desde el más viejo al más joven, así no esté de lleno pero se siente igual, por ejemplo aquí somos cuatro, hasta la niña ella se siente que es de la organización, de la guardia, conoce todo lo que nosotros hacemos. Y así pasa en todas

las familias, si están con los otros niños y alguien habla mal de la guardia ellos ya saben defenderla y todo eso, ellos ya se han apropiado de lo que hace la guardia y de lo que hacemos, ellos ya saben que no pueden ir tirando papeles, los papelitos los llevan en el bolsillo, los depositan en los botes que haya, ellos saben que tienen que cuidar el agua, han ayudado en el vivero cuando uno los lleva (Ver anexo 5)

Los mayores enseñan a los jóvenes a la siembra de árboles y semillas, de esta manera aportan desde sus conocimientos antepasados a preservar este saber. En la narrativa de la sujeto 3, los jóvenes son acompañados de los adultos para aprender las expresiones o prácticas que son propias en la siembra de semillas:

Por lo menos hasta ahora son muy pocas las plantas que diferencio, me dicen “¿y esa mata qué?”, y yo no sé! O por lo menos en el que tenemos en el semillero ahí, ese también se siembran semillas y le dicen a uno “no vaya a arrancar nada porque usted arranca las que son” porque ahí sale monte pero también la matica. Quien nos instruye ahí principalmente son los mayores, nos enseñan como sembrar y hasta cómo encalar, es como acomodar las bolsitas. (Ver anexo 6)

Los saberes campesinos, se transmiten en un “proceso de recreación experimental - experimentación campesina- de lo nuevo mediante un mecanismo de probar-adaptar-adoptar, práctica realizada por todas las generaciones, para ir moldeando su eficiencia ante las ofertas ambientales y demandas societales” (Núñez, p. 29). Es por ello, que estos saberes emergentes se nutren no solamente del proceso de acompañamiento de los adultos en el cultivo del vivero, sino que ahora dicho aprendizaje dinámico comprende otros espacios colectivos en los que desarrollan su aprendizaje de manera informal:

Marcela a veces se va para un lado, Jhon para el otro, Gabriela, cualquiera de los jóvenes, unos cubren en un lado y otros en otro, entonces toca así, eso se ha venido a prendiendo, por lo menos acá hay muchachos que cuando entraron a la guardia no eran capaces ni de hablar, entonces cuando ya hay talleres de grandes tenían que presentarse, de decir quién era, por ahí ya iban soltando, si porque a veces es difícil presentarse ante una comunidad, de hablar, es difícil, y hay mucha gente que no es capaz, los niños ante el solo hecho ante una cantidad de gente se presenten y digan el nombre ahí ya van ellos soltando y eso les sirven mucho. (Ver anexo 5)

En estos espacios se logra observar que ya no solo se retoman elementos de generaciones anteriores campesinas, sino que también, se involucran otros elementos que vinculados a la organización, promueven el liderazgo y la participación de los jóvenes influyendo en el discurso de los mismos, acercando a la comunidad de ORDEURCA hacia nuevos saberes y prácticas que se relacionan al aprendizaje informal, es decir, se da paso al saber emergente.

El trabajo con jóvenes es un proceso que se implementa para conservar las tradiciones y hábitos compartidos dentro de las comunidades, por lo que para los jóvenes entrevistados los trabajos del campo deben preservarse. Esto se une a la lucha por la obtención de trabajo rural o que se considere remunerable para generar un aporte económico en el hogar, por lo que los jóvenes, según mencionan los entrevistados tienden en primer lugar a no continuar las tradiciones campesinas probablemente por el proceso de modernización, la búsqueda de empleo y de otro tipo de vida en el sector urbano.

El joven no quiere permanecer en el campo, una por eso, porque en el campo no hay oportunidades y si las hay no la sabemos aprovechar, (...) pero también creo que son nuestros padres los que nos deben enseñar eso, nuestros abuelos, porque nosotros a quien

aprendemos, de los que fueron campesinos, porque no podemos aprender de los que vienen de la ciudad, que venga un instructor del Sena que nos diga nosotros sembramos así, pero no nada como aprender un campesino que nació en el campo que tenemos que autoeducarnos con nuestros abuelos(Ver anexo 4).

En consecuencia, como se presencié en el evento del CNA, el diario de campo 3 (ver tabla 8) la juventud ya no sabe qué es cultivar o el origen de sus alimentos. Por ello, se resalta nuevamente la importancia de la tierra, pues sin importar los nuevos diálogos, roles o discursos que se han manejados por los jóvenes y adultos, es en ésta donde se hace la práctica y de ahí la identidad, permitiendo “la reestructuración del imaginario colectivo para construir un futuro en base a las enseñanzas del pasado” (Salas, 2015, p.3).

Modos culturales. Como parte de las narrativas de los entrevistados, se encuentran elementos que pueden ser agrupados como modos culturales en los que se destaca el cooperativismo, la solidaridad y el trabajo en grupo. Es por ello, que el sujeto 1 describe al mencionar que la comunidad busca la conservación de la solidaridad a través del rescate de prácticas como el compartir de alimentos:

Es que en el campo se ven muchos los valores, se ve mucho la solidaridad, aunque ahora se está perdiendo, se ha pedido mucha cosa, pero igual vos vas donde el campesino te va a servir el plato de comida, te va a servir el platanito, tu pan, tu café y te va a compartir algo, o siempre habido esa confianza, porque digamos en la ciudad vos no puedes dejar la puerta abierta de tu casa a menos de que tengas reja, porque en cualquier momento no!, acá no, a veces la gente acá tiene todo el día la puerta abierta, y a gente llega se sentó y comió contigo en la misma mesa, en el mismo plato si es posible, que siempre habido esa convivencia, y es tratar que no se pierda eso tampoco, de rescatar muchas cosas que hemos

perdido, pero también dejar cosas que todavía existen, seguirlas fortaleciendo, seguirlas enseñando, seguirlas practicando, es como cambiar el pasado (Ver anexo 4).

Los múltiples oficios que son realizados en el campo son prácticas que al estar mediadas por expresiones “orales y tradicionales transmiten valores como la humildad, el trabajo y la perseverancia, lo cual se manifiesta también en las relaciones que se establecen con el resto de personas, dentro y fuera de la comunidad” (Ministerio de cultura, 2014, p. 17). Estas prácticas y saberes campesinas, evidencian la importancia del compartir, del sentimiento de ser familia y el valor de la humildad como elementos que buscan ser transmitidos al joven y a la comunidad. De igual forma, para los entrevistados se hace importante apoyar a sus miembros así como menciona por el Sujeto 4:

Anteriormente era muy bonito porque se veía la minga si el campesino estaba enfermo y la finca está bien montada se le hacía la minga en 1 o 2 días se la arreglaba y él mientras que el vecino se curaba iba. Ahora usted le da un vaso de agua el vecino y ya ni le agradece no le importa. En ese tiempo la bondad del vecino eso era valorada ahora ya no o sea usted le da un plato de comida al vecino y como que uno se siente como en esa deuda como que tengo que pagar o que en ese tiempo no uno se llena de sentimiento de agradecimiento pero desde tu corazón ahora la gente no le importa nada de eso, Nosotros como ORDEURCA hemos querido rescatar eso, por eso nosotros hacemos las reuniones en las casas de los vecinos En sitios distintos para que la gente comparta un vaso de agua con mi vecino pero para volver a rescatar esa solidaridad ese compartir (Anexo 7)

La organización busca la colectividad para el bien común y el progreso a través de los grupos. Aquí, para las prácticas campesinas en las que se realizan múltiples actividades en relación al uso de la tierra, el trabajo cooperativo resulta del producto de unión y el beneficio común

El vivero, desde allí empezamos hacer más cooperativos, a ser más colectivos, a distribuir trabajos, usted cocina, yo siembro, usted acá limpia, yo acá recojo y ahí ya estamos haciendo una acción colectiva en una sola cosa, la hacemos más rápido, el tiempo que uno gana ahí, entre más personas se vinculen podemos hacer un vivero más grande, si queda poquita gente tal vez no podemos hacer un vivero tan grande pero nos va a quedar más difícil a la hora de ir a sembrar, pero si somos artos podemos acabar muy rápido. (sujeto1)

Los valores comunitarios en los que el respeto y la defensa por la vida resultan inherentes en el proceso de formación y desarrollo de los más jóvenes, implican lo que la lideresa (sujeto2) describe en la búsqueda de promover en el joven el cuidado por la familia, la atención por los mayores, la unión comunitaria y la escucha tanto en el diálogo para la solución de problemas como para aprender los saberes campesinos de los mayores. En ese sentido, Núñez (2004), al igual que los entrevistados, destacan que es en la conservación de los saberes campesinos más antiguos en los que se asegura la esencia campesina ante los elementos foráneos que buscan modificar su estructura (Núñez, 2004,).

Finalmente, otros elementos del saber salvaguardado indican que la unión y la familia expresan celebraciones y situaciones que les son significativas en la vereda, de los cuales se destacan los cumpleaños de los miembros de la organización como eventos que sirven para compartir y conmemorar (Jelin como se cita en Morales, 2015). Cabe destacar también que, para los entrevistados, las familias han preferido mantener las formas de trabajo tradicionales a pesar de la cercanía con el sector urbano. Según la lideresa (Ver anexo 5), son pocos los campesinos que han decidido trabajar en la ciudad prefiriendo conservar las prácticas campesinas de cultivo de café. Otro elemento importante por destacar, según comenta el sujeto 1 (Ver anexo 4), es que los elementos que caracterizan al campesino tradicional son el sombrero y el machete, los cuales, han

sufrido leves modificaciones como guardias campesinos al añadirse en su indumentaria el uso del berraquillo y el chaleco. Por otro lado, los entrevistados comentan que algunas prácticas que son poco vigentes pero que aún no se han sustituido, son el uso de calendarios pues se hacen aún esenciales para algunos campesinos para las fechas de cultivo.

Saberes Emergentes. Cabe destacar que entre las narrativas de los entrevistados se hace más frecuentes en los jóvenes campesinos los saberes emergentes y en los adultos los saberes salvaguardados, por lo que a continuación se observará mayores narrativas de los jóvenes en las que se hará importante la presencia de todos aquellos espacios involucrados que hacen favorecen la educación informal.

Es interesante observar que, en las narrativas de la historia de los entrevistados, su integración y continuidad en la organización se debe a motivos personales y sociales especialmente, que les permitió aprender distintas habilidades que favorecieron la lucha contra las problemáticas presentadas, es por ello que, así como menciona el Sujeto 1 estar en la lucha campesina es su nueva forma de vida

lo que me hizo quedar uno porque vi que en mi comunidad cambiaron las cosas, porque yo empecé a hacer parte de la guardia, empecé a formarme, empecé a conocer y otra que yo soy muy social y me gusta conocer mucha gente, muchas culturas y me gusta conocer mucho, viajar (...) yo aprendí mucho, y esto es lo que quiero, la lucha social, reivindicar los derechos de los personas y eso, porque el país de nosotros, uno a veces ya tampoco ya tiene una visión de la comunidad sino de cómo cambiar al país, sino también el mundo, pasa no solo a pensarte el país sino que se amplía la visión (Ver anexo 4)

Implica entonces que este hecho de vincularse en la organización ha proporcionado muchos cambios en las vidas de los jóvenes, en sus formas de pensar, sus discursos, los espacios que poco

a poco empiezan a descubrir y las culturas con las que interactúan. Estas nuevas exigencias que empiezan a experimentar como adaptación a nuevos espacios de trabajo hacen que el líder social juvenil mejore sus expresiones en público, obteniendo nuevos conocimientos sobre los movimientos sociales llevando al campesino participante del aparente espacio de lo privado al espacio público y a la transformación de las prácticas en el aprendizaje progresivo de patrones educativos informales (Núñez, 2004).

claro, pues lo primero fue como empezar a relacionarme con mucha gente, porque antes no era muy sociable, yo era calladísima ni el saludo, cuando acordó él dijo “preséntese” y para mí eso era un martirio y a veces él le preguntaba cosas enfrente de la reunión como “vea ¿usted que opina?” y uno se bloquea, y eso si ha sido algo que para mi poquito a poquito eso si he ido soltando, cuando acordó no ya seguí yendo a las reuniones y fue eso, el impacto de mirar uno como antes desconocía todos esos procesos, y el llegar ahí fue un aprendizaje, fue algo nuevo ni sabía que existían los movimientos sociales, desconocía todo eso. (Ver anexo 6)

Cabe destacar por un lado que ambos jóvenes entrevistados han tenido preparación técnica en el SENA, evidenciando lo que Núñez menciona respecto a que las aspiraciones del joven campesino es ahora capacitarse o educarse en la universidad en busca de opciones de vida que generen un empleo mejor remunerado, tomando los saberes técnicos (Núñez, 2004). No obstante, su formación como jóvenes líderes se han llevado a cabo paulatinamente, aprendiendo a través de la dirección de talleres, generando puntos de vista y realizando aportes en encuentros dentro y fuera de la organización. En ese sentido, la formación a jóvenes y adultos campesinos sucede tanto para ampliar sus conocimientos como para dar respuesta a las problemáticas sociales, enfocándose especialmente en la mirada colectiva donde la defensa de los derechos es la directriz de la

organización, por lo que estos nuevos saberes que surgen del proceso de adaptar conocimientos políticos y demás herramientas formativas no significa perder la identidad pues, así como menciona Núñez (2004), a pesar de existir características que distan al campesino actual de su antepasado, su estructura rural no ha sufrido demasiadas modificaciones.

Por esta razón, son múltiples los esfuerzos direccionados a conservar el saber tradicional campesino en los jóvenes, por lo que el discurso de la organización toma las características de los jóvenes y su ritmo de aprendizaje esencialmente para acercarlo a organizarse para lograr mayores objetivos colectivos. Las narrativas dejan entrever que la organización moviliza a los jóvenes a proteger su territorio, sus tradiciones y costumbres, generando permanencia, pero a su vez movilizándolo a sus miembros a realizar acciones que visibilicen tanto su identidad como sus problemáticas.

Se hace evidente que este saber emergente toma algunos aspectos del saber salvaguardado, puesto que tienen su punto de partida en la vida del campesino para tener un discurso contextualizado, es decir, el discurso político o de conocimiento acerca de semillas transgénicas y de empresa transnacionales que alteran las semillas y los productos campesinos

Defender la vía, defender las semillas, las semillas ancestrales, el maíz de porque Monsanto hoy quiere criminalizar las semillas ancestrales, es quitártelas para darte semillas que vos quieres cosechar y no te da, porque son transgénicas. Y cómo defendemos eso, rescatar también, cómo defendemos el medio ambiente los ríos, los animales todo lo hace parte de la naturaleza, defender nuestros derechos, nuestros pensamientos. (Sujeto 1)

Cuando se toman de forma retrospectiva el origen de la organización, las narrativas del líder social Sujeto 4, dan cuenta que lo usado en sus estrategias hoy en día son el resultado de un proceso experimentado por él mismo, donde el diálogo intergeneracional fue parte de su niñez y

juventud, pues como campesino ha hecho parte de distintos espacios y culturas con las que se ha visto así mismo transformar su pensamiento. El líder social replica en su comunidad todas aquellas enseñanzas que a lo largo de su vida ha conseguido con el único propósito de formar a las comunidades, así como es el menciona esto se da a partir de mingas, paros, marchas, y talleres de formación.

yo por ejemplo pase por varias etapas, una etapa de estar acompañando con una comunidad campesinas cuando era niño, y uno en la niñez se inicia en las mingas campesinas para arreglar la carretera, sembrar el maíz, sembrar el plátano, coger café de manera colectiva y ser solidario en la zona campesina. Después ya teniendo el conocimiento de eso paso también a hacer parte de un trabajo político crítico con los indígenas y ahí con los indígenas yo aprendí muchas cosas, me enseñaron métodos políticos, ordenativos y a diferenciar los distintos espacios organizativos y duré bastantes años con ellos, yo iba a los paros, a las marchas, a los talleres de formación con ellos (Ver anexo 7)

Por esta razón, el líder social da apertura a distintos espacios y formas de educarse, donde, por ejemplo, la finca favorece encuentros y talleres, así como otros espacios que a través del ejercicio del hacer o de la práctica en sus tareas cotidianas, permite que, en la asistencia a reuniones, discusiones o una conversación sobre actualidad se formen así mismos continuamente. Así pues, un ejemplo de ello es el vivero donde se lleva a cabo la educación informal y la capacitación para adultos y jóvenes donde el empleo de nuevos diálogos sucede al comprender que el campesino al cultivar no se remite solamente al acto concreto de llevar a cabo una acción sobre la tierra, sino que labrarla y cultivarla les permite tener un espacio para dialogar y actualizarse acerca de lo que está pasando. Para la Sujeto 3 estos espacios son importantes puesto que permiten dirigir al campesino hacia el ejercicio crítico de su trabajo y su identidad.

El vivero tiene digamos que por decir a primera vista el vivero se creó para reforestación de las cuencas hídricas (...) pero nos olvidamos también de esa educación política porque muchos que están ahí en la guardia pueden llevar 4 o 5 años, no sé, y hay muchos que de pronto no han entendido todavía por qué defender sus territorios ni nada, y ese espacio del vivero se creó para que entre todos podamos explicarnos y para que vayamos entendiendo por qué la organización, por qué hay un pensamiento diferente por qué cultivar, no solamente ir a trabajar sino también a la medida de eso vamos hablando, que no que podemos ayudar a los muchachos y hablar de política para estar actualizados ya que muchos no vemos noticias pero pueden contarnos. (Ver anexo 6)

Estas estrategias de vinculación a jóvenes y adultos tienen una mirada abierta hacia la niñez y la mujer, pues es para los líderes sociales importante formar a toda la población en sus derechos, obrando por cambiar el pasado de los hogares a través del ejemplo de las mujeres de la guardia campesina, la cual se encuentra constituida por la mayoría de ellas. En consecuencia, las narrativas de los entrevistados relatan que es constante la participación de mujeres en talleres que han favorecido la defensa de los derechos de mujeres que han sido vulneradas o son potencialmente vulnerables al igual que los niños, propendiendo por generar una comunidad crítica en cada espacio formativo.

Saberes Híbridos. En las narrativas de los participantes, se es posible observar que el campesino en sus actividades tradicionales ha integrado técnicas y tecnologías modernas como el uso de guadañadoras y motocicletas, así como también, en el caso de las guardias campesinas la implementación de radioteléfonos para el desarrollo de comunicaciones exclusivas de sus integrantes. Por otra parte, con el paso de los años las actividades de los campesinos en la vereda de Antomoreno han ido cambiando, se han implicado nuevos trabajos que otorgan mejores ayudas

económicas, concediendo de esta manera un beneficio para la comunidad en general (Núñez, 2004).

Vivían era del río, las familias, el trabajo fuerte era la arena, en cada casa los adultos trabajaban al río a sacar arena y piedra, eso ha sido lo que acá predominaba y pues café había muy poco y ya ahora hay muchas fincas cafeteras, porque los que no para acá también hay fincas ganaderas antes de sembrar todos esos árboles que hay, había fincas ganaderas, habían otros que se empleaban también. (Ver anexo 5).

En la actualidad los entrevistados mencionan que los trabajos tradicionales del campo no están siendo bien retribuidos como antes, es por esto que recurren a nuevos espacios laborales y diferentes acciones que permitan mejores remuneraciones, sin embargo, son pocos los que dejan de lado las prácticas acostumbradas en la comunidad para emplear trabajos de albañilería o servicios domésticos (Núñez, 2004).

El sujeto 1 refiere que la actividad que caracteriza la labor del campesino es el cultivo de la tierra, sin embargo, se han observado transformaciones en las prácticas campesinas donde cambian algunas modalidades el cultivo de la tierra:

sí, no podemos decir que no, el campesino hoy en días está sembrado agro tóxicos, pero es como nosotros desde acá estamos cambiando esto, para eso nos estamos organizando, porque el campesino también ha perdido sus ideas ancestrales de la agro ecología (ver anexo 4)

Entonces el campesino busca seguir realizando actividades tradicionales sin embargo involucra la implementación de tecnologías modernas que confluyen y crean un equilibrio con lo tradicional generando de esta manera una mayor productividad agrícola y mejores ganancias (Núñez, 2004).

Saberes Sustituídos. La participación de las mujeres campesinas en la familia se ha caracterizado principalmente por contribuir en gran medida a las tareas del hogar, mientras que los hombres se han desempeñado en labores que contribuyan económicamente a la familia, sin embargo, ahora realiza actividades de vigilancia como guardia campesina:

Si pues acá sí porque los hombres pues se van a trabajar y las mujeres se quedan en la casa entonces en medio de los quehaceres están pendientes de quién sube o quien baja y pues sí eso es la tarea que nos hemos tomado de trabajar la guardia (Ver anexo 5).

El rol de la mujer toma relevancia en las dinámicas familiares y en la organización, donde su participación es tan importante como la del hombre, permitiendo de esta manera que se construya colectivamente desde la toma de decisiones en pareja hasta el compartir de labores (Núñez, 2004).

La mujer no solo está en la casa, es que la mujer no solo está cocinando, sino que la mujer también piensa, que la mujer también construye, cualquier cosa de que pasa algo pues se comunica, y si es de salir las mujeres solo salen las mujeres, pero cualquier cosa se alisto, uno siempre tiene el berraquillo en la mano y su laso y su sombrero y su chaleco como guardia, porque necesitamos identificarnos como guardia (Ver anexo 4).

Los campesinos de la organización poseen acercamiento a derechos humanos donde la formación en derechos con enfoque de género y el acercamiento a temas como el maltrato hacia la mujer les ha permitido según comenta ella, identificar casos de abuso e intervenir brindando herramientas pertinentes para la defensa de la mujer y la niñez. (Núñez, 2004, p.38)

En suma, se toman dos elementos del saber sustituido, por un lado, las múltiples actividades que desarrolla la mujer en el campo y como guardia campesina, por otro lado, la remuneración del campesino por el desarrollo de distintos trabajos en la vereda, esto va en consonancia con lo que

propone Núñez al mencionar que “los trabajos solidarios de ayuda, intercambio y cooperación espontánea (relaciones de reciprocidad) de los agricultores fueron sustituidos gradualmente por el trabajo asalariado de jornalero” (Núñez, 2004, p.37).

Por otro lado, para la organización las danzas como expresiones artísticas que se realizaron en Antomoreno donde participaban jóvenes y adultos en beneficio de fortalecer las tradiciones y la cultura de la comunidad, han disminuido en su arraigo por el empleo de tiempo en demandas culturales y sociales como la formación académica y el trabajo de los miembros de la comunidad y la organización.

Claro todos motivados y veníamos y ensayar y el grupo se llamaba “raíces campesinas” ¿por qué raíces? Porque queríamos rescatar todo eso que teníamos, desde ahí queríamos hacer memoria a través de demostrar el folclor campesino, el bambuco, el currulao, ¿se acuerda? Lo que lo ponían a bailar en la escuela. Entonces eso hace parte de nuestros ancestros, de costumbres antepasadas, desde ahí lo teníamos, pero qué pasó que los compañeros salen de once y se estrellan con la realidad, uno cuando es del campo para entrar a estudiar es más difícil, todo mundo entra a trabajar, no faltó la que entro en embarazo y no faltó la que se salió del grupo (Ver anexo 4).

Las danzas hacen parte de los saberes sustituidos debido a que integraba elementos tradicionales y culturales que favorecen la identidad colombiana. Núñez (2004), menciona que a pesar de que persistan elementos que se conservan en los saberes salvaguardados de una comunidad existen sustituciones identificables en las formas de expresión de la población campesina que evidencian el remplazo por saberes modernizados.

Las formas de vestir ha sido otra de las particularidades del joven campesino cuando se crea una mezcla entre lo rural con las indumentarias de la urbe (Núñez, 2004). El Sujeto 1, sobre

la influencia de lo urbano en el campesino comenta que: “yo he adoptado varias cosas urbanas, varias cosas, desde la forma de vestir, en los malabares que es un arte urbano, el grafiti, lo único que si no las manillas porque viene desde acá”. (Ver anexo 4). En el entrevistado es evidente que su forma de vestir es diferente a la de un campesino tradicional, el joven líder opta por ropa ancha, aretes y gorra. Estos cambios se unen a los valores y tradiciones que están desapareciendo con el paso de los años, donde el intercambio de culturas permite que genere una inclinación por ciertos modos de vida que son diferentes de la comunidad donde pertenecen (Núñez, 2004).

Prácticas. En el vivero, como ya se mencionó, es el espacio donde el campesino expresa el cuidado del medio ambiente y sus costumbres y tradiciones por mantener el buen estado de la tierra y su territorio donde su compromiso genera arraigo en la medida que se expresan valores como la humildad y el trabajo (Ministerio de cultura, 2014, p. 17). El Sujeto 1, narra que son estas prácticas campesinas ligadas con la tierra las que favorecen a la comunidad:

El agua ha venido disminuyendo, ya está poquita el agua y uno decimos, vamos a sembrar árboles, vamos a realizar esa acción colectiva, vamos a hacer el vivero para el beneficio de la comunidad, pero también de las personas que se benefician, como la gente de la ciudad. (...) que tenga la conciencia que hay que cuidar el agua y no podemos desperdiciarla, acá arriba nos toca duro y nos toca cada vez más y es ir a sembrar árboles no es aquí cerquita sino arriba, re lejos y toca ir cargado y no valoran eso, el trabajo del campesino, y esa es una defender el medio ambiente, reforestar los bosques (Ver anexo 3)

Las prácticas tradicionales y ambientales que todavía se conservan hacen del vivero un sitio donde en el ejercicio del cultivo y la limpieza, los campesinos interactúan y dialogan, reviven recuerdos a través del lenguaje, transmiten experiencias y fortalecen su identidad (Vanegas, 2014).

El Sujeto 1, recuerda de estos espacios un encuentro generacional de oralidad y práctica alrededor de la tierra:

En un vivero encontrás de todo, encontrás discusión entre dos personas y llegas a una conclusión y no salen disgustados porque antes le encontrás una razón a lo que ellos veían diferente del otro, aprendes mucho aprendes de todo y de todos, así como vos escuchas al viejo, yo le digo viejo al abuelo, pero el abuelo también como escucha al joven hoy cómo está pensando. Se reúnen todas esas cosas, porque hasta mi hermanita, y mi hermanita es una niña como de diez años, como mi hermanita también iba ahí, y ella está metiendo la mano en la tierra. (Ver anexo 4)

Los jóvenes y adultos de la organización que participan de estas actividades tienen la oportunidad de compartir sus ideas y puntos de vista mientras plantan un árbol, limpian el vivero, cosechan o comparten sus alimentos. Al igual que el vivero, el territorio comprende lugares como la planada, la finca y las casas de los miembros de la guardia, espacios donde se comparten anécdotas y vivencias construyendo debate sobre temas de interés particular y colectivo; Estas prácticas que fortalecen en gran medida estos espacios de conversación y de transmisión de saberes (Ministerio de cultura, 2014 y Núñez, 2004), posibilitan que el adulto conozca más sobre el joven, y el joven sobre el adulto. El adulto comparte asimismo su sabiduría ancestral y el joven le brinda su conocimiento actual.

Como síntesis de los saberes campesinos, los distintos encuentros con la población dan cuenta que se podría tender pensar que el saber salvaguardado se encuentra en unos pocos adultos, quienes se hayan huérfanos de la escucha del joven en un sector rural sin generaciones póstumas que defiendan y conserven las tradiciones, pero no es del todo así. Para comprender este punto importante sobre la dinámica de los saberes campesinos, Núñez (2004) indica que:

Desde los saberes salvaguardados se constituye el ser campesino, como verdaderas fortalezas, que permanecen aún sólidas ante la penetración de otros rasgos culturales. Alrededor de estos presupuestos epistemológicos campesinos se han ido hibridando, sustituyendo y emergiendo saberes que, a nuestro modo de ver, sólo han logrado modificar las estructuras superficiales -las apariencias- de las últimas generaciones. (Núñez, 2004, p.42)

Los saberes salvaguardados van a cumplir un papel importante en la conservación de la cultura campesinas, pues su vinculación con la memoria colectiva es esencial cuando se hace uso de los recuerdos significativos tanto para conmemorar fiestas y encuentros organizativos. A pesar de que los jóvenes han iniciado a adaptar elementos urbanos y desempeñar distintos roles más cercanos a cuestiones políticas, ellos al igual que los más adultos conservan de forma obstinada la vida campesina, tomando de su entorno lo necesario para seguir conservando su organización base (Núñez, 2004). Esto, implica la razón por la cual los campesinos entrevistados se forman y se organizan, puesto que el sentido de sus luchas gira entorno a estimular no solo a los jóvenes sino a todas las personas a preservar el campo, pues son es en este sector donde más vulneraciones se han realizado por el microtráfico, las mafias, la violencia del conflicto armado y la afectación por parte de los ciudadanos al no cuidar al medio ambiente ni reconocer su arduo trabajo de cuidar la tierra. Este ejercicio que no solo habla del presente para recordar sus motivaciones también comprende su pasado en cada espacio formativo, donde recordar su propia historia y repasar los hechos que han vivenciado en Antomoreno, evoca el sentido de pertenencia por su territorio dando cuenta de los frutos de esfuerzos que como guardia y organización han determinado en el proceso de interacciones y experiencias compartidas que contribuyen a su representación y mantenimiento cultural.

Mapa de redes triangulación

Una vez obtenidos resultados y contrastes teóricos en respuesta a los objetivos específicos vinculados con la memoria colectiva y los hechos históricos, lugares de la memoria, saberes campesinos y prácticas de los campesinos de la vereda Antomoreno pertenecientes a ORDEURCA, se es posible establecer un acercamiento a la caracterización de las memorias colectivas a través de la triangulación de la información, las cuales se expresan en el siguiente gráfico:

MEMORIA COLECTIVA Y SABERES CAMPESINOS

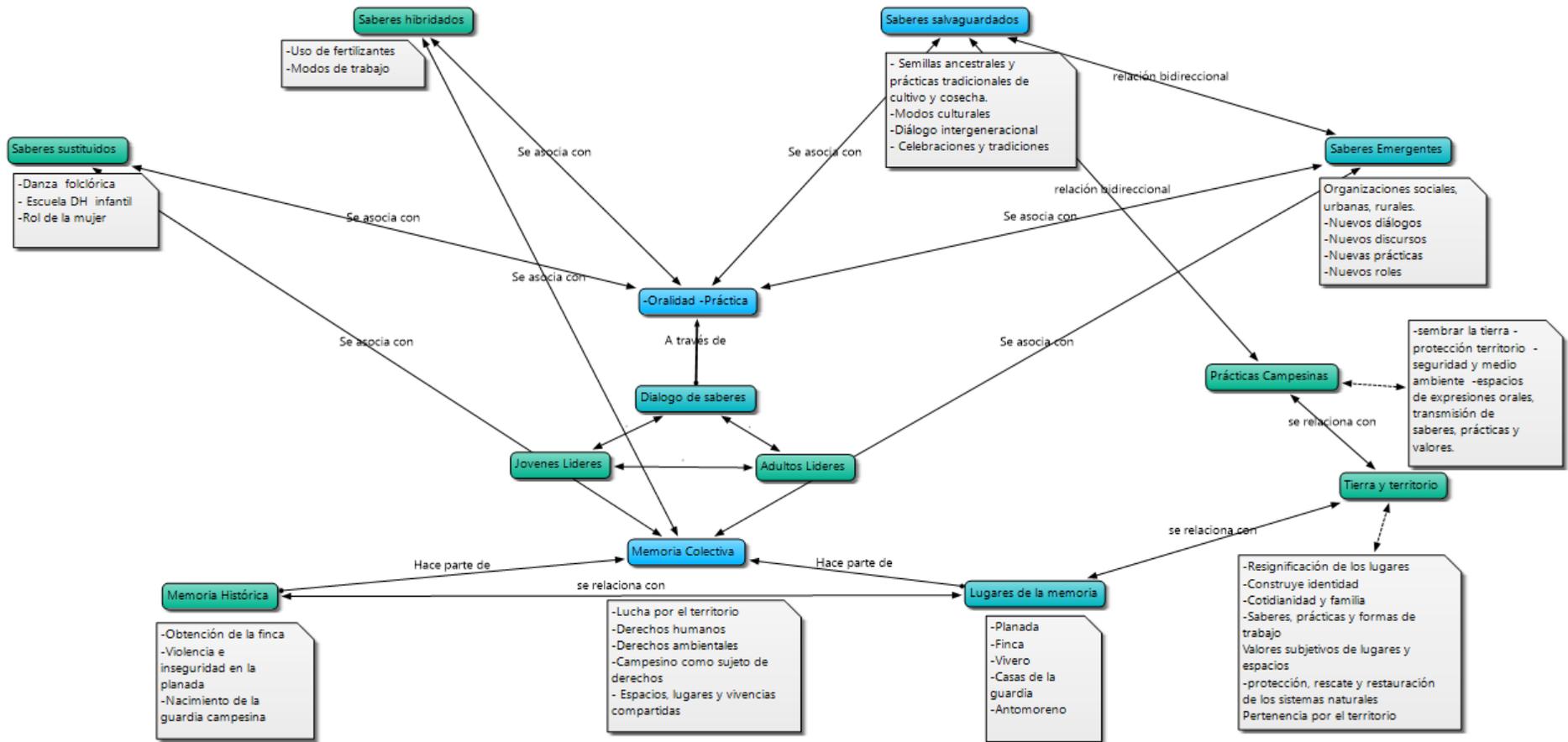


Figura 1. Triangulación Atlas TI

Fuente: elaboración propia

El diálogo de saberes entre jóvenes y adultos sucede a través de la oralidad y la práctica donde los cuatro tipos de saberes campesinos (salvaguardados, hibridados, emergentes y sustituidos) directa e indirectamente se vinculan, se relacionan o se asocian con la memoria colectiva. En ese sentido, cabe analizar en primer lugar acorde a lo mencionado por Halbwachs (como se citó en Flores, 2012), que la memoria colectiva e histórica nacen de lo social y lo colectivo, por lo que para los participantes de esta organización hacer mención de hitos históricos como la obtención de la finca “Semillas de Resistencia”, las vivencias alrededor de la violencia e inseguridad en el sector de la planada y el nacimiento de la guardia campesina es hablar de las memorias colectivas de jóvenes y adultos que se entretajan a partir de fechas memorables y que, en la interacción y el compartir de anécdotas e historias, repasan sucesos que actúan como elementos movilizadores que fortalecen la lucha campesina en el ejercicio de la búsqueda por el reconocimiento estatal como cultura e identidad, rescatando los acontecimientos en los que se han visto afectados y nutriendo el discurso que gira alrededor de dichas vivencias en los espacios físicos y en los cuales, se reviven y recuerdan los propósitos de la comunidad en su sentido por el territorio, los derechos humanos, ambientales y el reconocimiento de los campesinos como sujetos derechos que enmarcan recuerdos valiosos que circundan a su vez en un espacio determinado en los que se contiene la memoria y se fortalece la identidad (Vanegas, 2014), como la planada, la finca, el vivero, las casas de la guardia, Antomoreno.

Las narrativas de los cuatro participantes coinciden en mencionar momentos específicos de su historia en la organización en los que, a través de dichos espacios físicos se transmiten saberes campesinos entre los jóvenes y adultos donde se desarrolla el liderazgo dinámico, enfocado en la construcción y la formación personal y comunitaria. Este diálogo generacional dirigido hacia el relevo intergeneracional, es la expresión que comprende el primer acercamiento al diálogo entre jóvenes y adultos, donde se hace indispensable para esta organización no solamente transmitir todos los recuerdos valiosos y significativos

sino propender por espacios que contengan cada vez más memorias y liderazgos. Como menciona Ríos y Velásquez (2017), es común observar a todas las generaciones reunidas dialogando en un acto espontáneo donde las anécdotas de la cotidianidad surgen dando cuenta de cómo se da aprendizaje mutuo entre los miembros de la comunidad, puesto que al igual que la interacción a través del lenguaje se logra formular también el aspecto práctico donde la formación del joven también se establece a través del trabajo, permitiendo prevalecer el patrimonio cultural que les caracteriza.

Respecto a los lugares de la memoria, para los participantes la finca es un lugar compuesto por familias, formándose un valor afectivo donde se promueve la solidaridad y el compartir de alimentos, experiencias e ideas que se direccionan al apoyo incondicional por el otro, posibilitando el uso de espacios de formación político y social a partir de los cuales los miembros de la organización transmiten sus saberes campesinos. En este punto, según lo indicado por Núñez (2004), se observa que en la tendencia del joven campesino a organizarse se formulan espacios de encuentro, brindándose educación informal a través de talleres, prácticas, reuniones y encuentros con otras instituciones. Todo lo anterior, se da precisamente en los espacios de la oralidad y la práctica, así como en el vivero los jóvenes aprenden de los más experimentados, también se comenta y se opina de política y el estado actual del país, es un espacio de discusión donde “nadie trabaja callado en el vivero, aquí se puede ver al viejo y al joven construyendo país” (Anexo 3). A su vez, el vivero es un espacio importante para la organización porque es aquí donde se siembran las semillas que se cultivan en las riveras de los ríos, es un espacio simbólico de tradición que se relaciona con la identidad (Nora citado en Vanegas, 2014).

El sentido de preservación por el medio ambiente motiva al campesino a reforestar y mantener las fuentes hídricas con el propósito de conservar el medio ambiente y de esa manera seguir preservando los recursos a través de las tradiciones, como lo es el cultivo y las semillas. Estos sitios como espacios territoriales, son lugares en los que se define la comunidad a través de las actividades sociales, culturales,

económicas consolidándose un “nosotros en esa realidad subjetiva que se construye en el compartir y en la interacción diaria que ha permitido la pervivencia de la comunidad rural” (Ávila como se citó en Vásquez, 2008, p.177). Estos tres momentos emblemáticos establecen la memoria colectiva en tanto que, en un primer momento, las distintas dificultades vividas en la vereda de Antomoreno afectaban directa e indirectamente a sus habitantes, estableciéndose así múltiples encuentros encaminados a generar propuestas dirigidas a mejorar su situación. Es aquí donde las memorias surgen a partir de las problemáticas vivenciadas en el ámbito social, donde la memoria colectiva de esta comunidad comienza a tomar nuevos espacios y momentos tras la llegada de la organización y la puesta en marcha de la guardia campesina.

Como menciona Fals Borda (2010) y Escobar (2014), existe cierta relación de la identidad con la geografía a partir de la cual se establecen las sociedades, formando una serie de elementos diferenciadores de otras culturas, en las que en la cosmovisión de las comunidades se añade lo no-humano como animales hasta las montañas donde la relación Sujeto a objeto comprendo un valor ontológico profundo. Es ese sentido, es precisamente en el territorio y la tierra donde se llevan a cabo las distintas prácticas agropecuarias, se transmiten valores, creencias, se recrea la historia y donde se es posible observar la relación bidireccional de los saberes emergentes con los saberes salvaguardados. Esto se comprende para los campesinos bajo la importancia de preservar las semillas ancestrales, el cuidado y la siembra de la tierra y los modos culturales (solidaridad, compañerismo, compartir, trabajo). Estos elementos tomados por ORDEURCA transforman el discurso y las prácticas campesinas a través de la educación informal haciendo alusión a la resistencia del campesinado, utilizando la semilla como una metáfora para dar el sentido al nombre de su sitio de encuentro y a su vez, para enmarcar sus ideales y propósitos como organización exponiendo la resistencia en contra de modelos políticos y económicos que vulneran su cultura. Es por ello, que el discurso político y social de la organización busca la colectividad para el bien

común retomando elementos de los saberes salvaguardados para redirigir los propósitos del campesinado contemporáneo hacia nuevos diálogos (entre jóvenes, adultos de toda etnia, estrato, credo y región, posibilitando el acercamiento con realidades del departamento, Colombia y del extranjero), nuevos discursos (el uso de palabras o términos de organizaciones sociales y políticas, como el conocimiento en derechos humanos, campesinos y ambientales), nuevas prácticas (el campesino ya no se asume como un actor limitado al cultivo de la tierra y la cosecha el alimento, toma nuevas actitudes en la participación de la construcción social y política a través de marchas, espacios de reflexión y debate) y nuevos roles (se observa a los jóvenes transmitiendo los saberes campesinos a los adultos y promoviendo la conservación de saberes salvaguardados en la urbe, otros municipios y el extranjero).

Por otro lado, se puede observar que los saberes sustituidos se retoman como un acto de rememoración para contemplar actividades culturales, pensamientos y prácticas que se han perdido a lo largo del tiempo o han dejado de ser protagónicos como necesidad de transformación cultural, en el que los campesinos identifican las formas en que han desaprendido o deconstruido el rol tradicional de la mujer en la búsqueda de los derechos con enfoque de género. De igual forma, los saberes hibridados movilizan al campesino hacia el pensamiento crítico con aquello que se encuentra en proceso de equilibrio como el uso de las tecnologías, técnicas y elementos urbanos con los métodos propios de cultivos y las formas de vida del campo. Se toma entonces que el saber hibridado busca optimizar o mejorar el desarrollo de la organización, en ese caso la unión para desarrollar eficacia (limpieza y producción de terrenos de cultivo para ahorrar tiempo y generar ganancias a la comunidad) y en los saberes emergentes, se encuentra la colectividad en la exigencia de derechos y el reconocimiento del ser campesino.

A través de la interacción y diálogo de saberes transmitidos en sitios diferentes de Antomoreno Sotará, como en la planada, el vivero, la finca “semillas de resistencia” y los recorridos ambientales de la guardia campesina, el adulto enseña al joven sus experiencias, tradiciones y anécdotas como parte de la

preservación de los procesos identitarios a modo de comunidad. Dicha enseñanza, como narraron los entrevistados, se ve permeada por un componente afectivo en el que el sentido filial de la organización favorece la conservación de dichos saberes puesto que más que ocupar un mismo lugar e interactuar, la importancia de la intergeneracionalidad reside en el hacerse juntos, en el valor de la relación (Beltran y Rivas, 2017). Consecutivamente, el aprendizaje adquirido permite que el joven emprenda una búsqueda de nuevos espacios que aporten a la consolidación del conocimiento obtenido previamente, donde aprender de saberes campesinos tradicionales lo impulsa a conceder este aprendizaje a personas que desconocen su cultura, y también a conservar estas costumbres que son valiosas para la misma comunidad.

En consecuencia, los procesos identitarios de las personas que pertenecen a ORDEURCA se fortalecen a través de los contextos y sitios que se encuentran vinculados afectivamente con la identidad campesina (Matijasevic, 2005). Estos espacios permiten generar una identidad personal y colectiva en las personas, ya que “los procesos de identificación se configuran a partir de procesos reflexivos de la experiencia de los actores sociales que se manifiesta en prácticas y discursos, es decir, es un reflejo de la acción que realiza el actor a partir de una conciencia práctica y discursiva” (Bourdieu como se cita en Prada, p.48).

En suma, los espacios en los que se transmiten los saberes campesinos de adultos y jóvenes dan cuenta de las memorias colectivas de ORDEURCA puesto que cada espacio de formación política y social toma como punto de inicio la historia de la organización, recuerdan los propósitos en común por lograr, y, no solamente se hace de estos momentos espacios de oralidad para transmitir saberes campesinos sino también la praxis en la que se vinculan distintas formas de trabajar el campo y en las cuales los adultos mayores enseñan al joven el cuidado de las semillas, productos herbolarios, tradiciones y creencias antiguas y el trabajo en equipo a través del hacer. En conjunto, los más experimentados enseñan a los

jóvenes y los jóvenes enseñan a los adultos lo que a través de sus experiencias con otras organizaciones y su interacción en la urbe logran aprender fortaleciendo sus memorias como cultura e identidad campesina.

Conclusiones

La memoria colectiva se caracteriza a través de los saberes entre jóvenes y adultos cuando la memoria y los saberes confluyen bajo sitios, espacios y momentos en los cuales se hace posible el interactuar, compartir vivencias y anécdotas relacionadas con su propia cotidianidad o con la realidad del país. Es por ello, que en sitios como la finca “Semillas de Resistencia” se favorecen los espacios de encuentro no solo entre jóvenes y adultos de Antomoreno, sino entre otros grupos y personas de diferentes departamentos y países con los cuales los jóvenes se unen para debatir, reflexionar sobre temas de actualidad, organizar reuniones, talleres y proyectos los cuales llevan a formar el liderazgo de jóvenes y adultos haciendo uso constante de sus memorias colectivas, narrando la historia de su organización, sus propósitos y objetivos hacia el reconocimiento del campesinado.

Las narrativas son ricas en ilustrar cómo la memoria colectiva de la comunidad se actualiza así misma en el ejercicio de recordar cada acontecimiento significativo, dejando entrever que la memoria de los lugares se resignifica en la medida en que las connotaciones de espacios y hechos perjudiciales ocurridos son ahora parte del pasado, convirtiéndose en lugares de compartir y dialogo entre jóvenes y adultos fortaleciendo de esta manera la memoria colectiva. Por tanto, los lugares de la memoria son espacios que no solo resguardan los recuerdos y los propósitos, objetivos y metas como organización, sino también sitios en los que se continúa tejiendo memorias con cada nuevo encuentro.

En razón a lo anterior, como lo indicaron los resultados, hablar de estos sitios, es hablar de memoria histórica, donde los hechos recordados enmarcan hitos importantes para los saberes de los entrevistados, puesto que sucesos como la obtención de la finca a través de las movilizaciones y el nacimiento de la

guardia campesina son momentos que marcan un antes y un después en la forma de comprender su propio territorio, resignificando los lugares atribuidos inicialmente como inseguros y violentos. Estos sucesos de la memoria histórica no son datos y fechas aisladas carentes de descripción o vivencia alguna, son acontecimientos que, en la narrativa de los eventos ocurridos, establecen la memoria colectiva por las múltiples historias que se hacen conjuntas en sucesos particulares y que, a su vez, involucran lugares de la memoria para dotar de mayor significado un recuerdo particular y colectivo.

Dichos espacios físicos trascienden en su sentido y significado para la comunidad cuando pasan de lo material o topológico a lo ontológico, es así como la planada como sitio espacial es atribuido inicialmente como un foco de inseguridad que, al ser una zona de riesgo, moviliza a la comunidad hacia la pertenencia, unión y defensa del territorio. De forma similar, las narrativas de los líderes explican que tanto el vivero como las casas de la guardia y la finca "semillas de resistencia", poseen un valor particular para la organización al ser espacios de formación política y personal, por lo que brinda un sentido simbólico que construye la identidad de los miembros de la organización, dando cuenta del significado íntimo y de la estructura de la organización (Halbwachs citado por García, 2017).

ORDEURCA como organización política campesina no solamente aporta a la conservación de los saberes campesinos que se están viendo afectados en la actualidad, sino que también contribuyen a la interacción e intercambio de diálogos entre jóvenes, adultos y diferentes organizaciones sociales que les permite conocer más acerca del gobierno colombiano, su historia y los derechos humanos que están siendo violentados como campesinos. La formación política y social que imparte la organización a jóvenes y adultos forma una amplia extensión de conocimientos que antes eran desconocidos para ambas generaciones, puesto que no se contaban con espacios que contribuyeran al desarrollo y al empoderamiento de los miembros de la organización por demandar sus derechos. Los jóvenes se han caracterizado por su liderazgo debido a la amplia participación que tienen en distintos eventos dentro y

fuera de la organización relacionados a espacios de discurso, oralidad y debate. Lo que de forma contraria sucede con los adultos pertenecientes en su mayoría a las guardias campesinas que, si bien participan de las reuniones y capacitaciones de la organización, su contribución se hace más evidente desde las prácticas campesinas.

Las actividades que realizan y los espacios que comparten los miembros de la organización contribuyen a la memoria colectiva, sin embargo, en algunos lugares se evidencia mayor asistencia por parte del adulto que del joven, mientras que en otros sitios de formación que manejan los jóvenes campesinos en la urbe, la presencia del adulto tiende a ser más reducida. El relevo generacional se facilita por parte del adulto cuando le enseña al joven las múltiples prácticas agrícolas campesinas que han sido empleadas por sus antepasados y transmitidas hasta este momento, aportando desde su conocimiento ancestral a como cultivar y se cosechar teniendo en cuenta la fase de la luna, la importancia de defender del medio ambiente y el valor de seguir transmitiendo estos saberes campesinos que ayudan a conservar la identidad de la comunidad. Cuando se comparte en los lugares de la memoria, no solamente el adulto le brinda al joven el conocimiento ancestral que posee, sino que también el joven se encuentra comprometido con el adulto por conservar las tradiciones culturales y concederle los aprendizajes que posee gracias a la educación formal e informal que le ha brindado la organización. Entonces elementos como las prácticas de cultivo y la cosecha, los recorridos territoriales, la memoria histórica y colectiva sobre los acontecimientos vividos y sentidos por la comunidad en los lugares de la vereda, el intercambio de saberes con otras organizaciones sociales y los talleres formativos realizados por la organización ORDEURCA, son fundamentales para el fortalecimiento de la identidad campesina. En razón de ello, las organizaciones sociales aportan a los procesos identitarios en cuanto al rescate y conservación de los valores tradiciones, destacando las formas autóctonas de expresión culturales campesinas a través de los espacios de formación social y política como movilizaciones y mingas en defensa de sus derechos

relacionados con las distintas vulneraciones realizadas al sector rural como a los que vinculan al medio ambiente.

Por consiguiente, los saberes campesinos, sustituidos, emergentes, hibridados y salvaguardados actúan como un proceso continuo en el campesino y no como un proceso hermético lejano de la modernidad, puesto que han generado mayor apertura al conocimiento de otras narrativas sin perder la esencia de su identidad como campesinos. El ritmo de la actualidad ha hecho que los saberes campesinos tomen herramientas del medio para apoyar el sentido de sus luchas, inspirándose en sus familias, las historias familiares de violencia, injusticias sociales del territorio y haciendo del ser campesino un recuerdo para los jóvenes, destacando las memorias que, a pesar de las distintas vulneraciones históricas, hacen alusión de sí mismos como semillas de esperanza que luchan por sus saberes, tradiciones y memorias.

Por lo anterior, el aporte de esta investigación desde la psicología social comunitaria por medio de la realización del taller y los espacios compartidos de forma crítica con la organización de ORDEURCA, permitió identificar el desconocimiento por parte de algunos miembros respecto a eventos o fechas importantes de la organización. Esta situación condujo a los miembros participantes de ORDEURCA en Antomoreno a reflexionar sobre los conocimientos sobre la memoria histórica y memoria colectiva acerca de la organización, llevándolos a replantearse acciones que mejoren estos aspectos para todas las generaciones.

Profesionalmente la investigación nutre el campo de la psicología comunitaria debido a que el investigador se adentra en las memorias campesinas, permitiéndose tomar distintos puntos de vista de la realidad local observando de forma crítica prejuicios y aprendiendo a generar lecturas de la realidad más allá de los medios masivos de información, invitando a escuchar las narrativas, historias y experiencias de las comunidades y sus protagonistas. Por otro lado, el investigador que se acerca a la realidad de las

problemáticas actuales, conoce a través de los discursos las vulneraciones generadas por el olvido estatal y los periodos de conflicto en los que se ven vinculados los grupos étnicos y campesinos. En ese sentido, los distintos encuentros forman al investigador comunitario en los procesos que caracterizan a la organización campesina donde la comunicación entre jóvenes y adultos de la comunidad se ven relacionadas con la empatía en los espacios compartidos, el diálogo, acciones colectivas, interculturalidad, procesos de liderazgo, autogestión, pensamiento crítico y entre otros elementos que favorecen la sensibilidad en la observación de los elementos que constituyen las identidades de comunidades campesinas desde símbolos, himnos, lugares y prácticas que motivan a profundizar desde la psicología las narrativas que enriquecen las historias detrás de todos estos elementos.

Recomendaciones

La identificación de nuevas formas de pensar y actuar del campesino en su cotidianidad actualmente, invita a los nuevos investigadores conocer a fondo cuáles han sido esas pequeñas y grandes transformaciones que ha presentado el campesino. Es por esto que para futuras investigaciones es pertinente ahondar en temas relacionados a saberes campesinos puesto que existe mayor predominio investigativo relacionado a los saberes desde aspectos étnicos indígenas. En relación a ello, algunas de las limitaciones frente a esta investigación es la reducida de profundización en el sector rural respecto al diálogo intergeneracional y los saberes campesinos que aborden con mayor amplitud las categorías propuestas por Núñez. Finalmente, se recomienda a futuras investigaciones contemplar el papel de los jóvenes y adultos en relación a los saberes campesinos y las memorias colectivas puesto que usualmente tienden a tomarse desde un solo punto de vista generacional.

A nivel metodológico, se sugiere a futuras investigaciones la utilización de la cartografía social o mapas parlantes para profundizar en el sentido y los significados de las comunidades campesinas en

relación a las historias y recuerdos que pueden contenerse en los sitios que resultan emblemáticos o representativos para su memoria colectiva.

En relación a la organización, es necesario continuar fortaleciendo los procesos de formación en el que se compartan espacios de prácticas habituales como la siembra, los recorridos de la guardia y festividades comunitarias en las que, como parte del compartir de saberes campesinos entre jóvenes y adultos, se conserve la memoria histórica y colectiva a través de las conversaciones que se instauran en estos lugares. Los diálogos deben estar dirigidos a valorar los puntos de vista desde las diferentes perspectivas de edad, donde se generan debates intergeneracionales de niños, jóvenes y adultos que instruyan la escucha hacia el reconocimiento del saber del otro; por esto, es necesario implementar lugares de plática que permitan que las distintas generaciones se complementen entre sí, a partir de sus múltiples y diferentes perspectivas, valorando de esta manera lo compartido y se dialogue en estos espacios, ayudando a reforzar vínculos y a ofrecer mejores relaciones entre generaciones hacia el rescate de prácticas perdidas.

Referencias bibliográficas

Alcaldía de Sotará – Cauca. (2018). Nuestro municipio. Recuperado el 10 de Julio de 2018 de:

<http://www.sotara-cauca.gov.co/municipio/nuestro-municipio>

Beltrán, A. y Rivas, A. (2013). Intergeneracionalidad y multigeneralidad en el envejecimiento y la vejez.

Bogotá, Colombia. Tabula rasa, 18 (1), 303-320. Recuperado de:

<http://www.revistatabularasa.org/numero-18/14beltran.pdf>

Carvajal, B., (2005). *Desarrollo y cultura. elementos para la reflexión y la acción*. Facultad de

humanidades, Cali, Colombia: Escuela de trabajo social y desarrollo humano. Recuperado de:

https://books.google.com.co/books?id=UkzxvSKCXcwC&printsec=frontcover&hl=es&source=gs_b_s_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

Concejo Municipal de Sotará. (3 de Noviembre de 2015). Plan de desarrollo territorial 2016 – 2019 [Acuerdo número 03 de 2016]. Recuperado de: <http://sotara-cauca.gov.co/apc-aa-files/35613463653630613738333831373765/acuerdo-03-de-2016-plan-de-desarrollo-2016-2019.pdf>

Concejo Municipal de Timbío. (7 de Junio de 2008). Plan de desarrollo municipio de Timbío Cauca para el periodo constitucional 2008-2011 [acuerdo número 17 de 2008]. Recuperado de: <http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/pd%20-%20timb%C3%ADo%20-%20cauca%20-%202008%20-%202011.pdf>

Congreso de Colombia. (6 de Septiembre de 2006). Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones [Ley número 1090]. Recuperado de: <http://www.sociedadescientificas.com/userfiles/file/LEYES/1090%2006.pdf>

Escobar, A. (2014). Sentipensar con la tierra : nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia. Medellín, Colombia: Universidad Autónoma Latinoamericana UNAULA. Recuperado de: http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/escpos-unaula/20170802050253/pdf_460.pdf

Fals Borda, O. (2010). Colección obra selecta. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de: https://books.google.com.co/books?id=tyXJnL0kvoQC&pg=PA283&lpg=PA283&dq=Una+vez+identificados+los+espacios,+las+sociedades+construyen+fronteras+de+diferentes+clases&source=bl&ots=Or7OBA7YHd&sig=ACfU3U1ToLTURd8vz_Y2areKy4z6gIeWHA&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEWju3Zbmh8biAhVLvIkKHccXD1cQ6AEwAXoECAkQAQ#v=onepage&q=Una

[%20vez%20identificados%20los%20espacios%2C%20las%20sociedades%20construyen%20frenteras%20de%20diferentes%20clases&f=false](#)

Flores, D. (2012). *Juventud y memoria colectiva del conflicto armado* (Tesis de maestría). Universidad centroamericana José Simeón Cañas, antiguo Cuscatlán es un municipio de El Salvador, El Salvador. Recuperado de: <http://www.uca.edu.sv/gescom/wp-content/uploads/2017/03/tesis12.pdf>

Fundación Universitaria de Popayán. (2018). GUÍA DEL TRABAJO DE GRADO.

Gaviria, J. (2014). *Educación Rural Y Saberes Campesinos En Tierradentro Cauca: Estudio del proceso organizativo de la Asociación Campesina de Inzá Tierradentro (ACIT). 2004 a 2012* (Tesis de maestría). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia. Recuperado de: <http://bdigital.unal.edu.co/46364/1/93295746.2014.pdf>

García, H. (2017). *Reconstrucción de la memoria colectiva de la comunidad indígena Yaguara ii en los llanos del Yari* (Tesis de pregrado). Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá D.C, Colombia. Recuperado de: <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/5222>

Gergen, K. (2007). *Construccionismo social: Aportes para el debate y la práctica*. Bogotá D.C, Colombia: Universidad de los Andes. Recuperado de: https://www.taosinstitute.net/Websites/taos/images/PublicationsFreeBooks/Gergen_construccionismo_social.pdf

Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México D.F, México: McGrawhill. Recuperado de: https://www.esup.edu.pe/descargas/dep_investigacion/Metodologia%20de%20la%20investigacion%20de%20Edici%C3%B3n.pdf

- Fundación Heinrich Böll. (2018). Informe especial de Derechos Humanos. Recuperado de: https://co.boell.org/sites/default/files/20180629_ideas_verdes_8_web.ok_.pdf
- Leal, D. (2011). Saberes populares: una estrategia para la educación holística en la escuela integral bolivariana francisco de miranda. Caracas, Venezuela, 2(3), 1-18. Recuperado en: [http://www.grupocieg.org/archivos_revista/2-3-1%20\(01-18\)%20Leal%20Dilcia%20rcieg%20febrero%202012_articulo_id74.pdf](http://www.grupocieg.org/archivos_revista/2-3-1%20(01-18)%20Leal%20Dilcia%20rcieg%20febrero%202012_articulo_id74.pdf)
- Matijasevic, M. (2015). Experiencias de reconocimiento y menosprecio en campesinas y campesinos de caldas (Tesis doctoral). Universidad de Caldas, Manizales, Colombia. Recuperado de: <http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/6789/2178/Tesis%20M.T.Matijasevic.pdf?sequence=1>
- Ministerio de cultura. (2014). Entre memorias, haceres y saberes: intercambios y conversaciones sobre el Patrimonio Cultural Inmaterial campesino en Colombia. Bogotá, Colombia. Recuperado de: http://www.tropenbos.org/file.php/1883/entre_memorias_haceres_y_saberes_web.pdf
- Morales, L. (2015). *De la memoria colectiva e identidad colectiva, al establecimiento de lugares de la memoria en la vereda la Florida del municipio de Viotá* (tesis de pregrado). Universidad Piloto De Colombia, Bogotá, Colombia.
- Núñez, Jesús. (2004). Los saberes campesinos: Implicaciones para una educación rural. *Investigación y Postgrado*, Caracas, Venezuela, 19(2), 13-60. Recuperado en: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-00872004000200003&lng=es&tlng=es.
- ORDEURCA. (s.f). Organización Para El Desarrollo Urbano Y Campesino (ORDEURCA) [Mensaje en un blog], Recuperado de: <http://ORDEURCAcna.blogspot.com/2015/10/ORDEURCA.html>

- Organización para el desarrollo urbano y campesino [ORDEURCA]. (2018). Plan de gestión del riesgo colectivo. Popayán, Cauca.
- Organización de las Naciones Unidas. (2013). *Declaración sobre los derechos de los campesinos y de otras personas que trabajan en las zonas rurales* (20 de junio de 2013). recuperado de: https://www.ohchr.org/Documents/HRBodies/HRCouncil/WGPleasants/A-HRC-WG-15-1-2_sp.pdf
- Organización nacional indígena de Colombia y conferencia nacional de organizaciones afros. (2010). Declaración de los pueblos indígenas y negros: territorios y efectos del conflicto armado sobre los grupos étnicos. Recuperado de: http://etnoterritorios.org/apc-aa-files/92335f7b3cf47708a7c984a309402be7/declaracion_de_los_pueblos_indigenas.pdf
- Prada, A. (2015). Procesos de identificación de lo campesino y lo caucano en la Cooperativa del Sur del Cauca (COSURCA) (Tesis de grado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. Recuperado de: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/15928/PradaPaezAna2015.pdf;jsessionid=054322DD34CD9CBF84E4725CC1021E14?sequence=1>
- Ríos, E. y Velásquez, S. (2017). UN ESCENARIO DE DIÁLOGO INTERGENERACIONAL (Tesis de maestría). Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia. Recuperado de: <http://manglar.uninorte.edu.co/jspui/bitstream/10584/8046/1/131727.pdf>
- Salas, M. (2015). *Memoria colectiva a través del arte en adolescentes de la agrupación arena y esteras* (Tesis de pregrado). Universidad católica de Perú, Lima, Perú. Recuperado de: <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/7333>
- Soto, L. (2014). La narración oral como herramienta en la construcción de la memoria colectiva de la violencia: experiencia con mujeres víctimas de desplazamiento forzado en Colombia. *Revista*

Colombiana de Ciencias Sociales, 5(1), p. 55-76. Recuperado de:
<http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/RCCS/article/view/1206/1182>

Vanegas, O. (2014). Los lugares de la memoria: espacios históricos de Ambalema y su representación en el imaginario social de las nuevas generaciones. *Plumilla educativa*, p.190 –206. Recuperado de:
<http://revistasum.umanizales.edu.co/ojs/index.php/plumillaeducativa/article/view/761/845>

Vásquez, R. (2008). Noción de comunidad: el caso de los campesinos de Ixcan, Chiapas: México (tesis de maestría). Universidad de Chile, Santiago de Chile, Chile. Recuperado de:
http://www.facso.uchile.cl/psicologia/postgrado/magister/comunitaria/publicaciones/libros/05_tesis_mg.pdf

Anexos

Anexo 1. Consentimiento informado para investigaciones

Título de la Investigación:

Grupo No.

Ciudad y Fecha:

Yo, _____ una vez informado/a sobre los propósitos, objetivos, procedimientos de intervención y evaluación que se llevarán a cabo en esta investigación y los posibles riesgos que se puedan generar de ella, autorizo a Fabian Andrés Benavides Hernández, Steeven Marín Burgos y Claudia Lorena Burbano, estudiantes y asesora de la Fundación Universitaria de Popayán, para la realización de las siguientes procedimientos:

Adicionalmente se me informó que:

- Mi participación en esta investigación es completamente libre y voluntaria, estoy en libertad de retirarme de ella en cualquier momento.

- No recibiré beneficio personal de ninguna clase por la participación en este proyecto de investigación.

Sin embargo, se espera que los resultados obtenidos permitirán mejorar los procesos de evaluación de personas con condiciones similares a las mías.

- Toda la información obtenida y los resultados de la investigación serán tratados confidencialmente. Esta información será archivada en papel y medio electrónico. El archivo del estudio se guardará en la Fundación Universitaria de Popayán y en archivos de los investigadores.

- Puesto que toda la información en este proyecto de investigación es llevada al anonimato, los resultados personales no pueden estar disponibles para terceras personas como empleadores, organizaciones gubernamentales, compañías de seguros u otras instituciones educativas. Esto también se aplica a mi cónyuge, a otros miembros de mi familia y a mis médicos. Hago constar que el presente documento ha sido leído y entendido por mí en su integridad de manera libre y espontánea.

Firma

Anexo 2. Entrevista

Formato de preguntas guía para entrevista

Cómo fue el primer día en ORDEURCA

Cómo llegaste a ORDEURCA, Quién te dio a conocer la organización.

Cuéntame a cerca de la historia de ORDEURCA ¿Qué es lo que más recuerdas?

Qué buscaban/qué buscan en un principio

Como organización ¿Cuál fue el reto más grande? ¿Qué lograron?

¿Qué personajes importantes consideras se resaltan en la historia de ORDEURCA?

¿qué experiencias o anécdotas ha compartido con él?

¿Cómo nace el nombre “semillas de resistencia”?

¿Qué eventos aquí en la finca?

¿cómo es un día de minga en el vivero?

¿Cómo se origina el vivero?

¿Qué han hecho para conservar su legado y sus memorias?

¿qué lugares son importantes para la organización en Antomoreno?

¿Qué significan estos lugares para ti?

¿qué actividades solían realizar?

¿Cómo era la vida del campesino hace 20 años?

Qué instrumentos utilizaban (Uso de motores, guadañadoras, machetes), Cómo aprendieron, qué les enseñaban.

Qué ropa era común para el trabajo antes ¿cómo es hoy?

Antes el trabajo con los vecinos suele ser más remunerado o voluntario?

Cómo era rol de la mujer antes y hoy?

¿qué utilizan los campesinos para el cuidado del campo? ¿han cambiado sus tradiciones de cultivo?

Los saberes salvaguardados,

¿cómo es un día en la minga campesina?

¿hay otras actividades que suelen hacer en grupo?

¿los jóvenes participan en estos espacios?

¿Qué otras actividades realizan los campesinos en la actualidad?

¿Las formas de empleo en el campo han cambiado?

¿Qué aspectos culturales perduran en la comunidad?

Saberes emergentes,

Qué nuevas prácticas antes no eran comunes

Formación política y social (contribuido en el reconocimiento de sus derechos)

¿qué sucedería si ORDEURCA desapareciera? ¿consideras importante la u
de las personas de ORDEURCA para fortalecer la memoria de los grupos?

Anexo 3. Taller

Objetivo del taller

Identificar narrativas relacionadas con lugares de la memoria, prácticas y eventos perdidos y hechos históricos que son emblemáticos para los campesinos de ORDEURCA en Antomoreno.

Metodología

Teniendo en cuenta que las memorias colectivas se vinculan a los espacios de interacción y participación, el taller deberá dividir a los participantes en dos grupos para que los investigadores logren tener mayor acercamiento a los relatos de la población. Una vez se hace entre del material de trabajo, se solicita dar respuesta a las preguntas que poco a poco se les solicita responder tras establecer un consenso grupal. Las preguntas que se realizaron fueron las siguientes: ¿Qué fechas resultan significativas para ustedes como campesinos miembros de ORDEURCA en Antomoreno? ¿Qué prácticas o eventos han dejado de realizar como comunidad? ¿Cuáles son los lugares representativos para la comunidad campesina de ORDEURCA en Antomoreno? En la medida en que son realizadas las preguntas, se favorecieron espacios para comentar y debatir entre los propios participantes sus historias y vivencias frente a lugares

de la memoria, fechas históricas y prácticas campesinas. Posteriormente, se pidió a los grupos sustentar sus carteleras explicando brevemente las tres respuestas generadas.

Diario de campo

Tabla 4. Diario de campo

Grupo de investigación: Tropus

Diario de campo N°:

Fecha

Lugar

Hora

Actividad

Población

Objetivo

Observaciones

Conclusión
